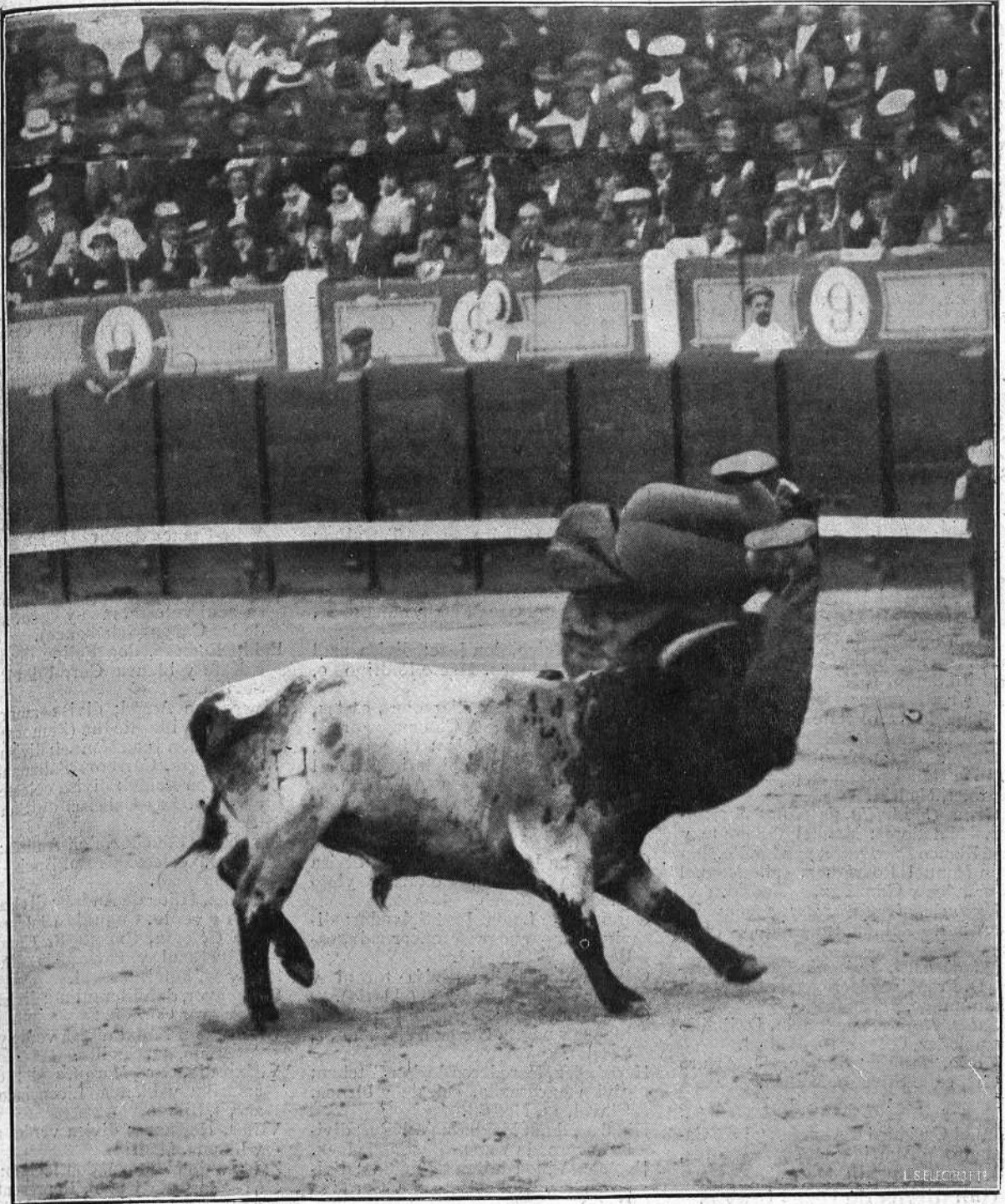


TOROS Y TOREEROS

AÑO I

MADRID 23 DE MAYO DE 1916

NÚM. 12.



Cogida de Antonio Carpio al dar una verónica al quinto novillo de 1a

CORRIDA CELEBRADA EN LA PLAZA DE TOROS DE MADRID, EL 18 DE MAYO DE 1916

(Fotografía A. Rodero).

20 cts.

DIRECTORIO TAURINO

Matadores de toros

Algabeño II, Pedro Carranza; apoderado, D. Juan Cabello Salado, Plaza del Espíritu Santo, 1, Madrid.

Ballesteros, Florentino; apoderado, D. Manuel Acedo, calle Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Belmonte, Juan; apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, calle Manuel Fernández y González, 1, Madrid.

Cocherito, Castor J. Ibarra; apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Manuel Fernández y González, 1, Madrid.

Flores, Isidoro Marti; apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, calle Cervantes, núm. 11, pral, Madrid.

Gallito, José Gómez; apoderado, don Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.

Gaona, Rodolfo; apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, calle Velázquez, núm. 19, bajo, Madrid.

Malla, Agustín García; apoderado, D. Francisco Casero Varela, calle Hermsilla, núm. 73, Madrid.

Posada, Francisco; apoderado, don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Peribáñez, Pacómio; apoderado, don Ángel Brandi, Santamaría, 24, Madrid.

Saleri II, Julián Sáinz; apoderado, D. Manuel Acedo, calle Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Torquito, Serafin Vigiola; apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, núm. 47, Madrid.

Matadores de novillos

Chanito, Sebastián Suárez, apoderado, D. Juan Cabello Salado, Plaza del Espíritu Santo, 1, Madrid.

Gavira, Enrique Cano; apoderado, D. Manuel Acedo, calle Latoneros, 1 y 3, Madrid.

García Reyes, Manuel; apoderado, D. Juan Cabello Salado, plaza Espíritu Santo, 1, Madrid.

Gran Cuadrilla de Niños Sevillanos.—Matadores: Manuel Belmonte y José Blanco *Blanquito*; apoderado, don Juan Manuel Rodríguez, calle Manuel Fernández y González, 1, Madrid.

Lecumberri, Zacarias; apoderado, D. Alberto Zaldúa, Iturrubide, 28, Bilbao.

Marchenero, Luis Muñoz; apoderado, D. Francisco Herencia, calle Moratin, núm. 30, 2.º, Madrid.

Salas, Rafael; apoderado, D. Emilio Migueláñez, Olivar, 19, Madrid.

Zarco, José; apoderado, D. Arturo Millot, calle Silva, 9, Madrid.

Rejoneadores

Manuel Casimiro d'Almeida y José Casimiro d'Almeida; á sus nombres, Vizeu (Portugal).

Ganaderos de reses bravas

Albaserrada, Marqués de; divisa azul

y encarnada, Valverde, núm. 36, Madrid.

Angoso, don Victoriano; divisa verde, blanca y negra. Villoria de Buena madre (Salamanca).

Arroyo, don Mariano; divisa verde y blanca. Ventas con Peña Aguilera (Toledo).

Albarrán y Martínez, don Manuel; divisa azul, encarnada y amarilla. Badajoz.

Clairac, don Antonio y don Jesús L. de; divisa verde y blanca. Muchachos: Apoderado, don Sabino Méndez, Raqueta, 1, Salamanca.

Campos Sánchez, don Gregorio; divisa celeste y blanca. Rioja, 18, Sevilla.

Contreras, don Juan de; divisa blanca, amarilla y azul. Burguillos (Badajoz).

Cortés Rodríguez, don Victoriano; divisa encarnada y pajiza. Guadalix de la Sierra (Madrid).

Domecq, don José; divisa azul y blanca. Jerez de la Frontera (Cádiz).

Flores, D. Agustín; divisa blanca, azul y encarnada. Peñascosa (Albacete).

Flores y Flores, don Sabino; divisa encarnada y caña. Peñascosa (Albacete).

Flores, don Valentín; divisa anaranjada. Peñascosa (Albacete).

Fernández Reínero, don Tertulino; divisa encarnada y morada. Tordesillas (Valladolid).

Flores, D. Antonio; divisa verde y plata. Jesús del Gran Poder, número 21, Sevilla.

Gamero Cívico, don Jose; divisa azul celeste y blanca. Maese Rodrigo, 9, Sevilla.

Ganadería, Dehesa Alarcones, castas, Veragua con Santa Coloma y por separado pura de Olea; divisa azul, encarnada y oro; propietarios Samuel

Hermanos, Peñascosa (Albacete).

García, don Manuel (antes Aleas); divisa encarnada y caña. Colmenar Viejo (Madrid).

García, don José (antes Aleas); divisa encarnada y caña. Colmenar viejo (Madrid).

García de la Lama, José Salvador; divisa blanca, negra y encarnada, calle Génova, Madrid.

Gómez, don Félix; divisa turquí y blanca. Colmenar Viejo (Madrid).

Guadalest, señor Marqués de; divisa blanca y negra. Guzmán el Bueno, 1, Sevilla.

Hernández, Herederos de don Esteban; divisa encarnada, celeste y blanca. Clavel, 13, Madrid.

Hidalgo, doña Maximina é Hijos; divisa encarnada y amarilla. Salamanca.

Jiménez, Viuda de don Romualdo; divisa caña y azul celeste. La Carolina (Jaén).

López Plata, Excmo. Sr. D. Antonio;

divisa celeste y blanca, calle San Eloy, núm. 41, Sevilla.

López Quijano, don Jenaro; divisa azul, blanca y rosa. Síles (Jaén).

Lozano, don Manuel; divisa celeste y encarnada. Plaza de Tetuán, 12, Valencia.

Llen, Marqués de; divisa verde, calle Prior. Salamanca.

Manjón, don Francisco Herreros; divisa azul y encarnada. Santistebán del Puerto (Jaén).

Medina Garvey, don Patricio; divisa encarnada, blanca y caña. Jesús del Gran Poder, 19, Sevilla.

Moreno Santamaría Hermanos, señores; divisa encarnada, blanca y amarilla, San Isidoro, 9, Sevilla.

Martínez, Sres. Hijos de D. Vicente; divisa morada: Representante, Fernández Martínez (Julián). Colmenar Viejo (Madrid).

Miura, Excmo. Sr. D. Eduardo; divisa verde y negra en Madrid; encarnada y negra en las demás plazas de España. Moro, 9, Sevilla.

Páez, don Francisco (antes Marqués de los Castellones); divisa azul y amarilla. Córdoba.

Palha Blanco, don José Pereira; divisa azul y blanca. Quinta las Areias, Villa-Franca de Xira (Portugal).

Pérez, don Argimiro; divisa blanca. Romanones, 42, Salamanca.

Pérez Tabernero, don Graciliano; divisa azul celeste, rosa y caña. Matilla de los Caños (Salamanca).

Pablo Romero, don Felipe de; divisa celeste y blanca. Corral del Rey, 5, Sevilla.

Rivas, don Angel; divisa amarilla y blanca. Villardiegua (Zamora).

Sánchez, don Juan Manuel; divisa blanca y negra. Carreros (Salamanca).

Surga, don Rafael; divisa celeste y encarnada. Las Cabezas de San Juan (Sevilla).

Sánchez y Sánchez, don Andrés; divisa azul celeste y rosa. Buena-barba (Salamanca).

Sánchez, Hijos de Andrés; divisa amarilla y verde. Coquilla (Salamanca).

Santa Coloma, Excmo. Sr. Conde de; divisa azul y encarnada. Río Rosas, 25, hotel, Madrid.

Sotomayor, don Florentino; divisa grana y oro. Córdoba.

Urcola, don Félix; divisa verde y gris. Albareda, 47, Sevilla.

Villagodio, Sr. Marqués de; divisa amarilla y blanca. Licenciado. Pozas, 4, Bilbao.

Villar, Hermano; divisa verde, negra y blanca. Madrid.

Zalduendo Montoya, don Jacinto; divisa encarnada y azul. Representante, don Martín Amigot Sesma. Vales número 8, Caparrosa (Navarra).

URIASTE

SASTRE ESPECIAL PARA TOREROS

Confeción de toda clase de prendas para vestir.

Calle del Príncipe, 33

TOROS Y TOREEROS

REVISTA TAURINA

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Miércoles, 17 Mayo 1916.

La corrida de Beneficencia, en la que actuaron Gallo, Gaona, Gallito y Belmonte con ocho toros de Saltillo, resultó una sosería de á folio, sin que fueran bastante á borrar sus efectos algunos detalles del artista inconfundible Rafael, *El Gallo*, y la sugestiva valentía del trianero Belmonte. Parte de culpa principal la tuvieron los toros, pues con excepción de los delcalvo, el primero de Gaona y el ídem de Belmonte, los demás no se prestaron á grandes cosas, distinguiéndose por sus aviesas intenciones el sexto y el séptimo y por su poder el último.

Rafael Gomez ya hemos dicho que tuvo algunos momentos verdaderamente felices, recompensando-



DÍA 17.—GAONA EN UN NATURAL AL SEGUNDO



DÍA 17.—BELMONTE EN UN NATURAL AL CUARTO

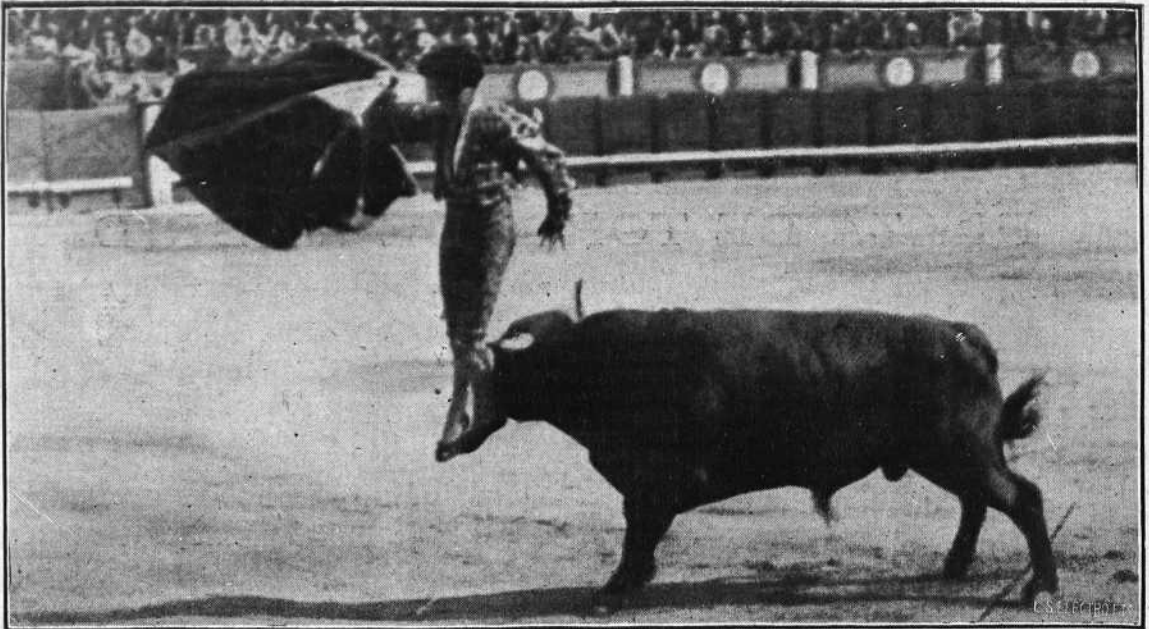
sele con creces el público, que le demostró una vez más sus grandes simpatías, pues le aplaudió con exceso lo bueno y protestó muy levemente lo malo, que fué, sobre todo, y sin distingos, su manera de matar en los dos toros que le correspondieron.

Gaona no ejecutó nada bueno que merezca consignarse, á excepción de un par de lances á cada uno de sus bureles, estando pesadísimo muleteando y matando el sexto, al que no supo ni pudo dominar, y aunque pasó tiempo para que le hubieran dado un aviso y el público se lo pidió al Presidente, aquél no llegó, haciéndole de esta forma un favor al mexicano. Ninguna de las veces que arrancó á matar dicho toro lo hizo con rectitud ni con buen estilo, y para el descabello hizo dos intentonas, acertando al fin y quitándose de delante á un enemigo que le dió algo que hacer por falta de ciencia y sobra de prudencia.

Belmonte fué el héroe de la jornada, pues lo mismo en los quites que en el muleteo y al matar puso de manifiesto que venía decidido á reconquistar sus prestigios, y lo consiguió brillantemente, siendo el que escuchó más entusiastas y merecidos aplausos, haciendo que su papel se cotice nuevamente á un tipo muy alto.



DÍA 17.—GALLITO Á LA SALIDA DE UN QUITA EN EL SEGUNDO



DÍA 17.—COGIDA DE BELMONTE POR EL PRIMERO AL HACER UN QUTE



DÍA 17.—GALLO TOREANDO DE CAPA AL PRIMERO

Su bravura y desprecio al peligro le hicieron ser alcanzado en dos ó tres ocasiones, resultando la más emocionante al rematar un quite en el primer toro, que lo suspendió de la forma que pueden ver los lectores por la fotografía que publicamos

Por fortuna no tuvo que lamentar ninguna lesión, sacando únicamente de estas *cavicias* completamente destrozada las taleguillas y la chaquetilla.

Gallito no tropezó con género del que pudiera sacar poco ni mucho partido, teniendo á más la desgracia de que lo que en otro fué disculpado, en él sucedió todo lo contrario, haciéndole el público objeto primero de un injustificado pitorreo y luego de una chillería injusta, para justificar la cual dió una interpretación torcida á cierto ademán del torero, originando todo ello que *Gallito* perdiera la calma y precipitándose á entrar á matar indebidamente le tropezara la res dándole con un pitón un golpe en la cabeza que determinó su retirada á la enfermería.

Tales procedimientos y orientaciones del público son equivocadas y carecen de razón, aun cuando suponemos que lo que viene ocurriendo tiene determinada

procedencia, que sería conveniente descubrir y hacer pública, porque no hay derecho á querer levantar ídolos tomando como base recursos reprobables.

Joselito banderilleó con Gaona el toro segundo y lo mismo el español que el mexicano estuvieron en el par que cada uno colocó aceptables á secas.

Jueves, 18 Mayo 1916

Cuando vimos el cartel de esta novillada nos sorprendimos extraordinariamente, pues siempre que se organizó en este mes y en años anteriores algún festejo novilleril se procuró reunir los mejores elementos disponibles en toros y toreros. No sabiendo, pues, á qué atribuir la inclusión de los dos indocumentados *Alvarito de Córdoba* y *Angelete*, tratamos de averiguarlo y en los lugares donde se reúnen los aficionados escuchamos cosas que, de ser ciertas, favorecen muy poco al aspirante á fenómeno Antonio Carpio.

Se afirmaba que el maestrillo de Catarroja había puesto



DÍA 17.—GALLITO PERFILADO PARA MATAR EL TERCERO

TOROS Y TOREROS

en un grave aprieto á la Empresa, imponiéndola como condiciones para torear él á los dos novilleros arriba mencionados; que se suprimiría el sorteo, pues aquellos estaban conformes y, por último, que se le traerían dos novillos que por su poco respeto le facilitarían el trabajo en tal forma que en el caso de ser cogido pudiera, dentro de lo relativo, evitarse el disgusto de ser herido.

Nosotros no podemos garantizar la verosimilitud de lo que antecede, pero sí asegurar por que lo vimos, que el primer bicho de Carpio fué una cucaracha indecente con dos platanitos por pitones, y que su segundo, si tuvo alguna más presentación, fué efecto de que la otra *fiere* que habían traído con destino al levantino hubo que retirarla porque su presentación en el ruedo hubiera sido realmente vergonzosa; así que entre lo que allí había se escogió lo menos respetable, y ese se le enchiqueró para sustituir al retirado, no teniendo otro recurso, dadas las circunstancias, que admitir el cambio, so pena de suspenderse la fiesta.

Los apoderados de determinados novilleros estaban que echaban las muelas, y corrió el rumor de que algunos iban incluso á negarse á torear en Madrid y en provincias con determinados toreros, dado lo ocurrido en esta novillada, que de ser exacto resultaría inaudito, entre otras razones, porque puede dar margen á que prosperando el



DÍA 18.--«ALVARITO DE CÓRDOBA» MATANDO EL QUINTO



DÍA 18.--ANGELETE LANCEANDO AL TERCERO

sistema el espectáculo se estropee más.

Alvarito de Córdoba estuvo toreado con el capote y la muleta mal, ante todo por su carencia de arte; en cambio al herir fué breve, poniendo el hombre buena voluntad, especialmente en el quinto, en que el acero entró entero en las mismas púndolas. Por la cogida de Carpio tuvo que despachar tres cornúpetos.

En su turno le tocaron los dos bichos mayores, cosa que es muy explicable si se le da crédito al rumor de que no se había verificado sorteo, y debemos decir como final, y por lo que se relaciona á este modesto torero, que fué verdaderamente censurable que ciertos elementos le hicieran objeto de chacota, pues si no hizo más fué porque no pudo, pero no por falta de deseos, resultando en su consecuencia el procedimiento un abuso poco serio y noble.

Carpio hizo con su mona primera el tancredo al torearle de capa, y de igual manera que el hombre estatua salió muchas veces ileso de su experimento, á éste, y en la corrida que se relata, le pasó lo propio. Con la muleta dió solamente un pase superior,

y que fué de pecho, dándole las afueras al toro, y en lo demás de la faena estuvo movido y sin apretarse nada. Merece, pues, el calificativo de discreto en el conjunto. Al matar lo hizo desde largo, metiendo el estoque trasero y tendido y dejando que desear bastante la ejecución.

Media plaza, con silbidos y gritos, protestó de la espontánea vuelta que el maestrillo de Catarroja quiso dar al ruedo á la muerte de su primero, mas al llegar á la puerta de arrastre el hombre comprendió que se había *colado* y ante la actitud del público agacho la cabeza y mustio siguió al punto de partida. En quites no hizo nada absolutamente que merezca la pena consignarse.

Angelete, que no traía bulla ninguna, fué el que si resultó *fenómeno*, por lo menos en esta corrida, y toreando de capa al de D. Esteban, que cerró plaza, que, dicho sea de paso, resultó un superior ejemplar en nobleza y en bravura, singularmente para la genté de á pie.

El extremeño, pues creemos que de tal región es el tal *Angelete*, veroniqueó, faroleó, toreó de frente por detrás é hizo una porción de cosas



DÍA 18.--ANGELETE VIENDO DOBLAR SU PRIMERO



DÍA 21.—GAONA MATANDO EL QUINTO

con el capote que volvieron loca á la concurrencia, que ya que no pudo aplaudir á Carpio se despachó á su gusto con éste. Matando no nos gustó el amigo, aunque en este día tuvo suerte, ya que le duraron poco sus enemigos. Creemos conveniente recomendarle que temple un poquito los nervios, y de esa forma lucirá más lo que ejecute.

Hemos dejado para el final el decir que Carpio no pudo lucir sus arrestos más que con el segundo, pues en el quinto, al querer dar otro golpe á la suerte tancredil, el bicho lo tropezó, elevó y derribó, siendo conducido á la enfermería, y aun cuando el público creyó que había sido lesionado gravemente, se supo luego que todo se había limitado á un levisimo puntazo.

Domingo, 21 Mayo 1916.

El Duque de Veragua mandó una corrida de la que el público salió en el conjunto satisfecho, pues sin ser los animales exagerados de presencia, apreció en ellos poderío, nobleza y en algunos positiva bravura.

El toro más difícil nos pareció el último, el mejor el tercero, que manifestó condiciones superiores, le siguió en calidad el segundo, luego el quinto y á continuación el primero y cuarto.

Manolete estuvo francamente desdichado, haciéndole el público objeto de un continuo pitorreo, que en algunos momentos se tradujo en indignación al ver cómo mechaba á sus dos animalitos. Ninguna de las veces que entró á matar lo hizo ni en forma regular siquiera, y al descabeallar necesitó en cada res de diez á doce intentonas entre

la puntilla y el estoque. Observamos en dos ó tres ocasiones que simulando el intento de descabello metió medio estoque en el pescuezo de los cornúpetos, resultando un espectáculo verdaderamente deplorable.

Ni con la muleta ni con el capote hizo nada á derechas, pues el miedo se lo impedía, y creemos que la Empresa en favor del público y de sus intereses prescindirá en lo sucesivo de este espada completamente acabado y falto de categoría para que pueda servir de base de cartel.

A Gaona le correspondió un nobilísimo burel, el segundo, y en él estuvo el mexicano bien y valentón, aunque recurriendo al desplante novilleril y pueblerino á que por lo visto es muy dado de algún tiempo á esta parte. El muleteo se lo realizó muy cerca de los pitones, dando al toro la lidia que requería, y como al matar estuvo breve, escuchó aplausos y dió la vuelta al ruedo. á Colocóste morlaco dos pares y medio de banderillas, el segundo sesgando, muy bueno, y lo toreó de capa por verónicas y gaoneras, entre las que sobresalieron dos de aquéllas y una de éstas.

En el quinto, al que también lanceó, pero por lo mediano, varió algo la decoración, pues si bien para algunos la faena fué buena, nosotros disintimos de esa opinión, dado que el desplante se destacó como nota culminante en su trabajo, olvidando que un torero de su rango debe abstenerse de ciertos ratimagos que siempre se censuraron en la plaza cortesana, y que si hoy á cierta parte del público le parece bien en lo que á él respecta, no es debido más á que el viento sopla en esta etapa á su favor.

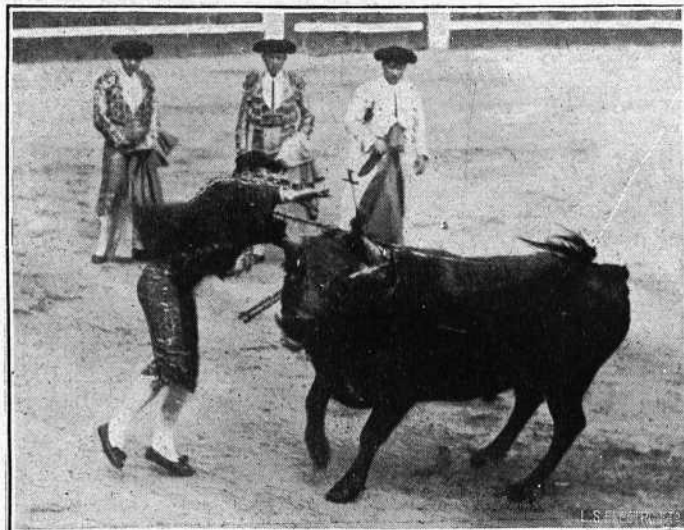


DÍA 21.—«TORQUITO» EN UN PASE AL TERCERO

Engolfado en su labor con el veraguense estaba cuando le sorprendió una voz que le dijo: —¡¡MÁS DERECHO!!—, y era justa la observación, pues no es posible ejecutar más encorbado ni más espatarrado que lo estaba efectuando el mexicano. Mató á este toro con una corta atravesada, y no debió de dar la vuelta de ninguna manera, sino modestamente saludar desde el tercio, pero el amigo lo está aprovechando todo, desde el aplauso que arranca la gratitud del billete recibido, y no la justicia, hasta la oreja cortada fraudulentamente.

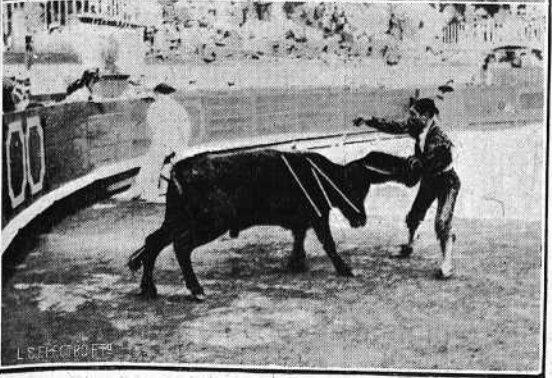
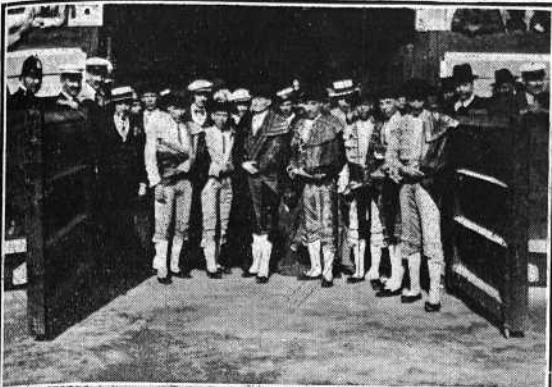
A *Torquito* le cupo en suerte el toro mejor, pero esta suerte se convirtió en desgracia para él, pues no pudo ó no supo sacar al astado el partido que merecía, y este resultado le hizo desconcertarse, llegando el joven lidiador al final de la corrida, en situación de ánimo especial, lo que, unido á las dificultades del descompuesto veragua, que cerró plaza, hicieron que la labor en éste fuera mala sin atenuantes, escuchando dos avisos por la pesadez de su faena.

Manolete, para que todo se sepa también, escuchó un toque de clarín en el primero, y fué alcanzado por el último durante la suerte de varas, recibiendo un fuerte golpe que no le impidió seguir en el ruedo.—MONTERA. (Fots. Rodero.)

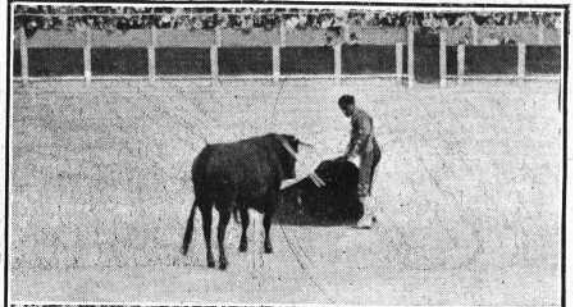


DÍA 21 «MANOTETE» EN UNA DE LAS VECES QUE ENTRÓ Á MATAR SU PRIMERO

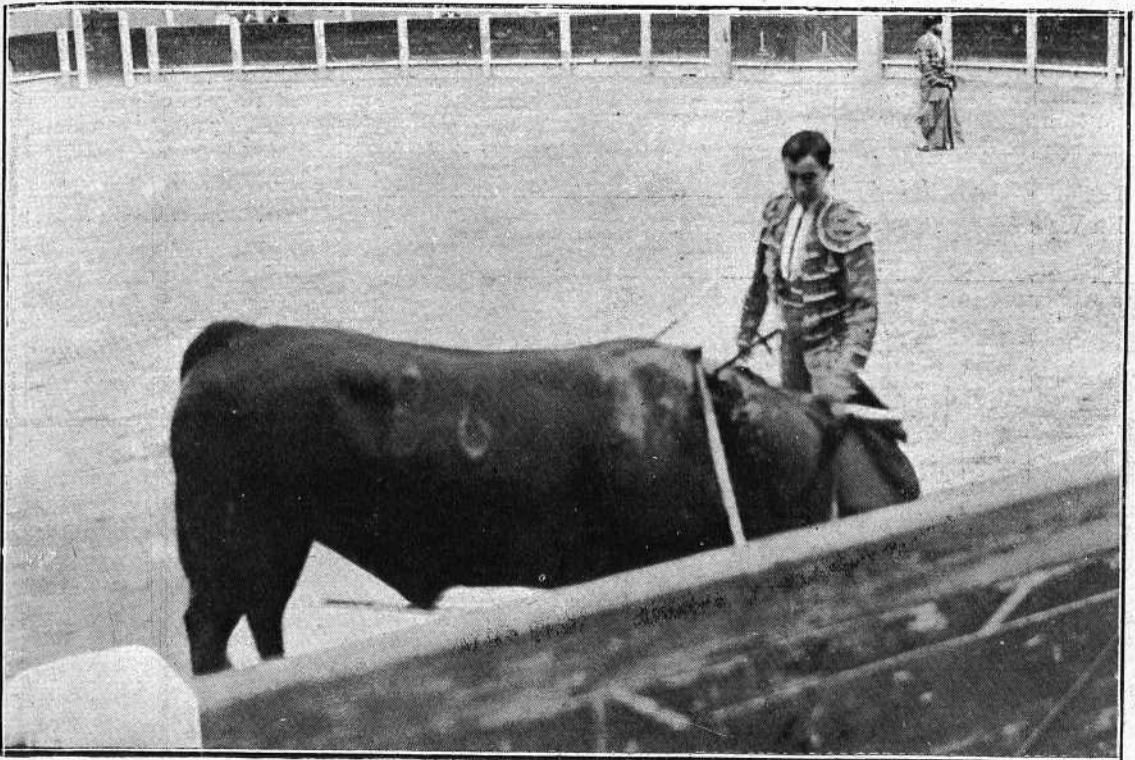
TOROS Y NOVILLOS EN ALICANTE Y CARTAGENA



CARTAGENA, 14 MAYO.—LAS CUADRILLAS PREPARADAS PARA HACER EL PASEO.—«CARRETERITO» EN UN PINCHAZO A SU PRIMERO



ALICANTE, 14 MAYO.—BELMONTE INICIANDO UN PASE A SU PRIMERO. BELMONTE DESCABELLANDO SU SEGUNDO



ALICANTE, 14 MAYO.—«GASLITQ» DESPUÉS DE UNA ESTOCADA A SU PRIMER TORO

(Fots. Enrique Sánchez y José Bosch.)

TOROS Y TOREROS

NOVILLOS EN TETUÁN Y VISTA ALEGRE EL 15 DE MAYO



VISTA ALEGRE.—VALENCIA II EN UN PASE DE MULETA AL SEGUNDO



VISTA ALEGRE.—JUAN LUIS DE LA ROSA EN UNA VERÓNICA A SU PRIMERO



VISTA ALEGRE.—PAQUILLO ENTRANDO A MATAR EL CUARTO

Lunes 15 Mayo 1916.

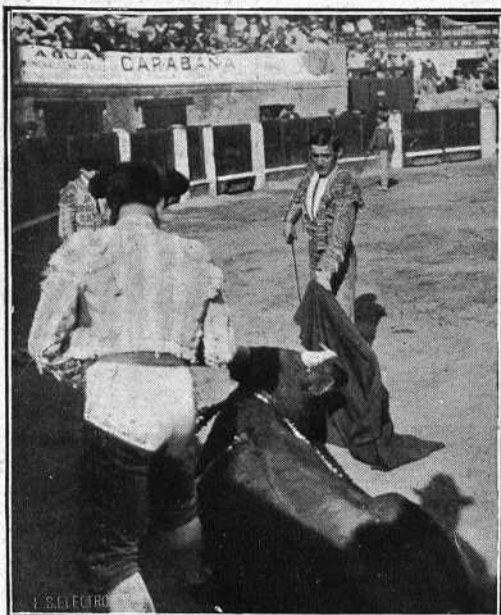
Ocejito, antiguo conocido del público madrileño, con *Jumillano* y *Pasieguito*, y reses de doña Aurea Gómez, formaron el cartel en Tetuán, sobresaliendo sobre sus compañeros el primero, ó sea el bilbaíno, que fué aplaudido en algunas de las cosas que ejecutó.

Jumillano dejó que desear con muleta y capote; en cambio matando le acompañó la fortuna y váyase lo uno por lo otro.

Pasieguito no convenció á nadie. Puede que más adelante suceda todo lo contrario, pero por ahora está verde.

Lunes 15 Mayo 1916.

En Vista Alegre actua-



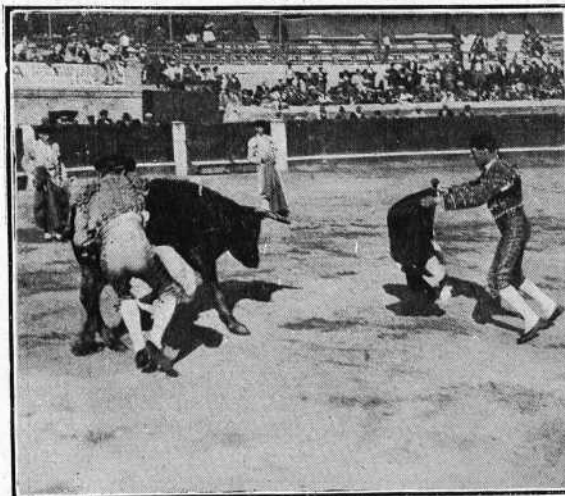
TETUÁN.—«OCEJITO» VIENDO APUNTILLAR SU PRIMERO

ron con reses de las que fueron de D. Rodrigo de Solís, *Paquillo*, Juan Luis de la Rosa y Valencia II.

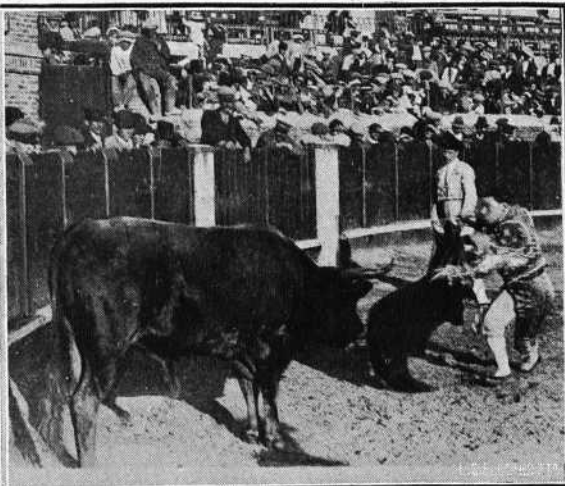
Los muchachos no demostraron en verdad y por ahora, muchas condiciones para ser unas futuras glorias del toreo, pero apuntaron algunos detalles estimables, siendo lo más sobresaliente de la tarde los diversos revolcones que los novilleros ocasionaron, aunque sin tener que lamentar ningún accidente grave.

Se pinchó por todo lo alto, pero no del morrillo, sino donde pudieron, que al fin y al cabo todo era carne, y por cuartas más, cuartas menos, no era cosa de disgustarse.

(Fots. Torres, Caifás y Rodero.)



TETUÁN.—UN «COLEO» DE «JUMILLANO» EN EL PRIMERO Y OCEJITO AL QUITE



TETUÁN.—«PASIEGUITO» ENTRANDO A MATAR EL TERCERO



Burladerías

v. Hauer

«Ruiz Jiménez suprime las «capeas»,
ó
«El chocolate del loro»

Conste que yo no defiendo las «capeas»: no, señores; pero... ¡caramba!, yo entiendo que hay aquí cosas peores...

¡Claro está que á mi nación dan tales fiestas, desdoro... Pero... las «capeas» son el chocolate del loro!...

Por las «capeas», no acaba este país de irse á pique... (Nunca hará una vaca brava el daño que hace un cacique.)

Y este Consejero mismo que hoy suprime la «capea», no suprime el «caciquismo» que es una plaga más fea...

Ir contra el «capeador» de las «capeas», no es malo... mas ¿y al «acaparador de trigo», quién le dá un palo?...

¿Que en las «capeas», que hoy dan, la barbarie llega á extremos?... (Más bárbaro es que esté el pan al precio que hoy lo comemos.)

¿Que el *torero* es la incultura mayor que existe en la Tierra?... (Pues á mi se me figura que es más inculta la guerra.)

¿Que mueren, al buen tun tun, ante el toro, hombres adultos?...



(Dibujos de Ibañez.)

(Pues más mueren en Verdún, plaza de los pueblos cultos.)

¿Que en el noble pueblo ibero la capea es ruin pelea?... (Pues yo, señores, prefiero al Congreso, una capea.)

¡Cierto es que, tal cual estamos, hay que *corregir* bastante; pero, aquí, siempre empezamos por lo menos importante!...

Yo creo que estos ministros que empiezan á legislar por los taurinos registros, lo hacen *para despistar*...

Es muy fácil y valiente para un ministro *vivales* entretener á la gente con reformas *culturales*...

Y mientras, entusiasmado, aplaude el pueblo *boocio*, seguir sirviendo al Estado, é ir haciendo su negocio...

¡En fin; paciencia, señores! nada de rancias peleas; y, aunque haya males peores, suprimamos las «capeas»!...

¡Ya no iré á Vitigudino, ni á Valverde del Camino, ni á Parlá, á ver el *morucho*... Yo iré á ver... un *submarino*... (que eso siempre *educa* mucho.)

NOVILLOS EN BARCELONA

Plaza de Las Arenas

Domingo, 14 Mayo 1916.

Con buena entrada se ha verificado la tercera corrida de los muchachos *Blanquito* y *Belmonte II*, corrida que ha resultado un exitazo para estos jóvenes sevillanos, que en menos de hora y media han despachado seis novillos de D. Manuel Lozano, de Valdelinares, siendo los dos espadas objeto de continuas y merecidas ovaciones, á pesar de que el ganado era mayor del que ellos acostumbran á torear.

Ha sido un verdadero éxito.

El ganado.—Los seis novillos estaban muy bien presentados, teniendo en cuenta su casta navarra, cumpliendo bien con los montados y resultando bravos y nobilísimos para el peonaje.

Los seis fueron esencia de nobleza, dejándose torear con suma facilidad y sin hacer ninguno de los seis ningún extraño ni colarse ni una sola vez.

Yo no recuerdo haber visto nada más fácil, nada más pastueño.

Felicitemos de veras al modesto y entusiasta ganadero. Esto son toros de lidia.

Blanquito.—Tuvo una gran tarde, demostrando que sabe torear, que está muy hecho y que tiene vergüenza profesional.

Toreando de capa y en quites hizo verdaderos primores, estando siempre oportuno, ciñéndose mucho y adornándose más, recibiendo constantes y frenéticas ovaciones.

Con la muleta estuvo sencillamente colosal; sobre todo en el quinto, en el que realizó una de las mejores y más bonitas faenas que hemos visto en treinta y pico de años. Dió tres naturales seguidos, que fueron tres academias, pura esencia, varios molinetes de pie y de rodillas, que alborotaron la galería, y varios más de pecho y ayudados que fueron ovacionadísimos. Una faena magistral, que se recordará por mucho tiempo.

En el primero y tercero también muleteó con inteligencia y visualidad, siendo aplaudidísimo en dos molinetes belmontinos del primero y en uno de pecho y otro molinete del tercero.

Es un torerazo consumado.

Con el estoque dió al primero media delantera, que hizo polvo al adversario, escuchando ruidosa ovación, dando la vuelta al ruedo y ilbando el público al presidente por no haberle concedido la oreja.

Al tercero le atizó un buen pinchazo y una corta contraria. (Muchos aplausos)

Y al quinto, el del escándalo muletero, un pinchazo en

hueso, otro sin soltar alto y una estocada hasta las cintas en todo lo alto, entrando superiormente. (Ovación grande y petición de oreja.)

Banderilleó muy bien al primero y con menos fortuna al quinto.

Belmonte II.—También tuvo una tarde magnífica, tirando de repertorio y haciendo con el capote filigranas y casi no repitiéndose en ningún quite.

Los hizo con medios verónicas ceñidísimas, con serpentinatas, con gaoneras, con largas lagartijeras, de rodillas, tocando las patillas del enemigo, en fin, que es de los toreritos más largos que hemos visto.



PLAZA LAS ARENAS.—BLANQUITO REMATANDO UN QUITE EN EL TERCERO

Y todo ello ejecutado con calma, facilidad, dominio, adornándose, con verdadero «sabor» de matador de toros, como el que sabe mucho, como el que está ya cuajado en su profesión.

Con la muleta dominó siempre á sus tres novillos, escuchando ovaciones y olés continuos, sobre todo en el cuarto, que constantemente estuvo metido entre los pitones y se adornó muchísimo.

Con el pincho pasaportó al segundo de media en la cruz, dando tablas, que tambó sin puntilla al colorado de Lozano.

Al cuarto después de un pinchazo, agarró una magnífica estocada, entrando y saliendo superiormente. Un volapié que lo hubiera rubricado el *Algabeño* (José García). (Ovación grande, oreja y vuelta al ruedo.)

Y al sexto le dió dos pinchazos y media estocada en la cruz. (Muchas palmas y salida en hombros.)

El presidente, Sr. Más, muy severo con los muchachos, pues al menos debió dar las orejas de los toros primero, segundo y quinto, además de la del cuarto que otorgó á Manolito Belmonte.

Las cuadrillas menos mal que otras veces.

La tarde, buena

El público salió de la plaza contentísimos.—M. G. MONREAL

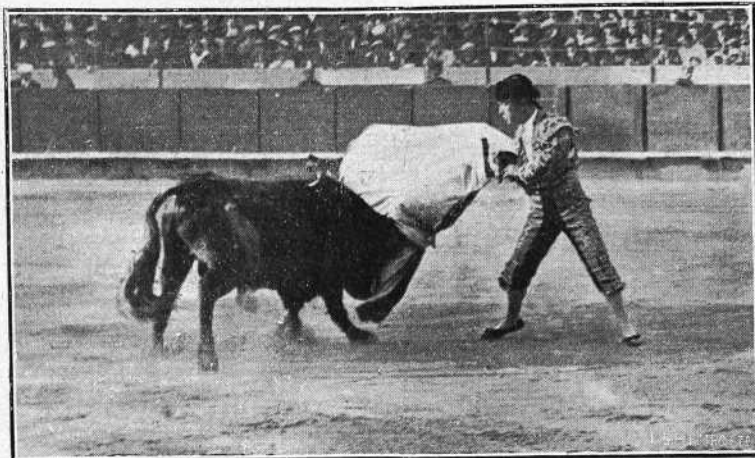
Plaza Monumental

Domingo, 14 Mayo 1916.

Fué la combinación un gran acierto de la empresa, corroborándolo el público que llenó de bote en bote el sol y medio llenó la sombra, habiendo en conjunto diez mil soles y cuatro mil sombras.

Pero por culpa de la mansedumbre del ganado, ha salido el público disgustadísimo, habiendo armado dos formidables broncas en los bueyes quinto y sexto.

Los Herederos de D. Vicente Martínez enviaron seis toros bonitos, finos, gordos, de buen tamaño, cuatro de



PLAZA LAS ARENAS.—BELMONTE TOREANDO DE CAPA EL CUARTO



PLAZA LAS ARENAS.—MANUEL GRACIA UNA DE LAS VECES QUE ENTRÓ A HERIR AL SEGUNDO

ellos tuertos, saliendo uno de los seis superior, el segundo, precisamente el más terciado, resultando los otros cinco otros tantos buyes carreteros, especialmente los dos últimos, que de tan mansos casi resultaron inlidiabiles.

Zarco.—Por salir de estampía el buey primero, no pudo lucirse con el capote. En el último tercio, en el que encontró al de Martínez algo incierto, muleteó de cerca, siendo cogido por la manga y revolcado al dar un ceñidísimo pase de pecho. Dando tablas señaló dos pinchazos y clavó una estocada delantera y tendida. Intentó dos veces el descabello y dobló la res. (Palmas.)

Fue cogido por el cuarto al hacer un quite, llevándose el toro por delante al salir suelto y rebrincando de una vara. La cogida fue aparatosa, pues el toro lo llevó gran trecho en la cabeza, le dió una vuelta de campana y lo tiró al suelo. Levantóse Zarco, encogióse y los monos lo entraron en la enfermería, creyendo todos iba gravemente herido. Pero afortunadamente sólo fue un leve varetazo, volviendo al redondel con un pantalón en vez de la des-

trozada taleguilla, cuando ya Gracia había muleteado y pinchado dos veces al buey *martinero*.

Zarco estuvo valiente con la muleta y con el alfanje atizó media delantera, una corta con tendencias y una corta delantera, que mató casi instantáneamente. (Aplausos.)

Mano o Gracia.—Empezó superiormente: toreando al segundo, pequeñín, cornicortisimo y mogón del derecho, excelentemente de capa, con cinco verónicas, un farol y tres gaoneras.

Con la muleta hizo una buena faena, que deslució por estar muy deficiente con la espada. Dió un mandoble contrario, bajo y envainado, metiéndose á paso de banderillas y sin estar el bicho cuadrado. Una estocada caída y muy atravesada. (Pitos.) Otro sablazo caído y un descabello á pulso. (Aplausos por el muleteo.)

En el quinto estuvo desdichadísimo, con un miedo pavoroso é injustificado, pues el buey sólo tenía la manse-dumbre por arrobos, pero no demostró ni pizca de mala intención.

Le enseñó varias, pocas veces el pico de la muleta y luego entrando á la carrera, á la media vuelta, á paso de banderillas, cuarteando y volviendo la cara descaradamente, tomando el olivo, etc., atizó un sablazo en la tabla del cuello, dos pinchazos bajos, otro pinchazo saliendo del espada huido como una liebre; otra pinchadura in-



PLAZA MONUMENTAL.—COGIDA DE ZARCO POR EL PRIMER TORO AL DARLE UN PASE DE PECHO

fame sin verle el morito, crece el pánico; otro tirando el sable como una flecha, una corta atravesadísima, varios intentos de descabello.. Un monumental desastre, una desdicha.

Es un borrón que difícilmente se borrará de la mente de los aficionados barceloneses.

Banderilleó al segundo, deslucidamente.

Ernesto Pastor.—Salió el debutante mejicano visiblemente emocionado. El público lo recibió muy bien.

Tocó de primeras un toro tuerto del derecho y muy buen mozo, demasiado para un diestro que toreaba por primera vez ganado español, tan diferente de codicia y nerviosidad del de su país.

Toreó de capa con estilo, aunque sin ceñirse.

Con la muleta se defendió en el tercero, al que mató de un buen pinchazo, media estocada entrando recto, un pinchazo alto y una estocada algo trasera, entrando el debutante decidido. (Palmas.)

Al sexto, que salió y acabó huidísimo, lo toreó mejor de capa, estirándose y adornándose en las dos últimas verónicas. Lo muleteó tranquilo, aunque sin poder recogerlo y lo mató de una media alta y una entera algo caída, rodando el buey como herido por una exhalación.

Nos pareció un poco «frío de cuello», pero demostró conocer el toreo y opinamos que cuando esté más entrenado con el ganado español, puede obtener éxitos.

Los servicios deficientes, sobre todo el de caballos.

Los picadores, fatales.

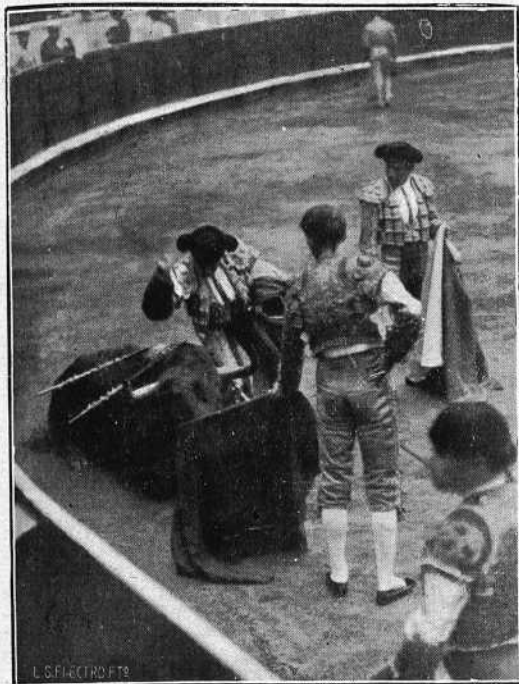
Banderilleando y en la brega, colosal Mariano Ribera, que clavó cuatro pares monumentales, que le valieron cuatro ovaciones. Alvaradito también estuvo bien.

La presidencia, falta en absoluto de energía, pudo motivar un verdadero conflicto.

La novillada, por el ganado, fatal, y aceptable por los toreros, menos lo del quinto de Gracia, que fue una debacle.

DR BARRABAS

(Fots. Casa Casellas y Sautés-Rozas)



PLAZA MONUMENTAL.—ERNESTO PASTOR VIENDO APUNTILLAR EL TERCERO

TOROS Y TOREROS

TOROS EN VALENCIA EL 13 DE MAYO DE 1916



«GALLITO» VIENDO DOBLAR AL SEGUNDO



BELMONTE VERONIQUEANDO AL TERCERO



RODOLFO GAONA EN UN MOLINETE AL PRIMERO



GAONA TOREANDO DE CAPA EL PRIMERO

(Fots. M. Vidal C.)



«GALLITO» DESCABELLANDO AL QUINTO

(Véase la revista de esta corrida en la sección «Toros y novillos en provincias», páginas 21 y 22.)

EL ENEMIGO COMÚN

Hablemos del toro, la materia prima de la fiesta, la figura más simpática de la corrida y la más desatendida, la peor tratada por todos.

Es el toro el principio y fin de todas las cosas taurinas.

¿Me emparentarán con Pero Grullo si digo que sin toro no hay festejo taurino?

He dicho que es la figura más simpática de la corrida y no ha menester de grandes esfuerzos para demostrarlo.

Tiene el toro en su pro la sugestiva atracción que inspira todo lo noble. No hay nobleza como la suya.

Ríanse ustedes, si están de humor para ello, de la nobleza aristocrática de más rancios y limpios pergaminos comparada con la del toro de lidia, y que perdonen la comparación el aristócrata ó el toro si ella molesta á cualquiera. Sin medir el tamaño, la condición, la fuerza ó las armas del adversario, en cuanto le considera como tal, cierra contra él de frente, cara á cara, sin buscar en la lucha las ventajas que todos los animales - y más que todos el hombre - procuran emplear en su beneficio contra el enemigo.

Para él es lo mismo el insignificante

perrillo que sale imprudente á ladrarle que el formidable tren en marcha. Su bravura los iguala.

Como símbolo de la noble fiera el león campea en escudos nobiliarios. Ese símbolo á nadie con más títulos que al toro pertenece.

¿Y cómo se corresponde á esta nobleza? Con el engaño, con la ventaja preparada, estudiada, regulada, siempre en su perjuicio.

Vedló en la plaza.

Desde el picador, que ofrece á su bravura el blanco del caballo para picarle, hasta el matador que con el engaño del capote y la muleta quebranta y agota sus formidables facultades físicas para dejarle en condiciones apropiadas para bien morir, todo lo que le rodea en la lucha mortal es artimaña, mentira, falacia contra su nobleza.

Dirase, y con razón, que precisamente en esto consiste el arte de la lidia, en que el hombre, inmensamente inferior al toro desde el punto de vista físico, se provea de recursos adecuados para luchar con la fiera y la domine y la aherroje con su voluntad y la venza y la mate cara á cara.

Conformes. Así es en efecto. El arte taurino es eso, la serie de reglas por virtud de las cuales el hombre domina, manda y vence á la fiera más brava y más irreflexiva de la creación.

Pero no es en este concepto en el que consideramos al toro como el enemigo común, sino en el que revela la falta de cuidado, de cultivo de la materia prima de la fiesta, para sacar de ella el máximo de aprovechamiento en pro de la fiesta misma.

Vedlo: El que más directamente vive de él, el ganadero, que debía fundar su orgullo en la mejor presentación, en la mayor finura de las reses, convirti-

do en un vulgar vendedor de carne viva, agremiado y todo, en indecorosa unión con los que deben ser sus competidores para la más eficaz defensa de sus legítimos intereses industriales, para modificar los reglamentos de la fiesta en el sentido de adelantar la edad legal de los toros de lidia, para imponer su ley á los empresarios y por carambola al público, haciendo firmar á aquellos contratos onerosos, contra los cuales de nada sirven los reconocimientos facultativos, ni las garantías que abonados y autoridades toman al recibir el ganado.

¡El torero! Aquel cuyo trabajo realiza ó desvirtúa

la condición del toro, se muestra afanoso por las reses chicas, si puede ser con escasos pitones, y ¡miel sobre hojuelas! si no tienen poder; aunque esto del poder es cosa secundaria, porque si saca más del que conviene al maestro, los peones se encargan de quitarse á fuerza de chicotazos y recortes; pero en último término, para eso y no para otra cosa están ya hoy los llamados picadores, para rajar, descoyuntar, lancear á los toros con el loable fin de que lleguen al matador sin que puedan ni con

el rabo. ¡La afición! Si por tal se toma á la corte que acompaña á cada rey de la baraja taurina, á las tertulias de incondicionales de los

astros coletudos, esos que á título de aficionados debían serlos, el elemento moderador de los abusos de los diestros y siniestros, son los primeros en justificar y defender la conveniencia y hasta la necesidad del «toro manejable», terciadito, que permita al idolo «enloquecer» á las muchedumbres con las filigranas de su toreo maravilloso.

Y razonan así:

—Entre ver en una corrida de toros grandes á los toreros distanciados, medrosos, y ver en una corrida terciada que los maestros tiran de repertorio y se arrancan por verónicas, reboleras, tijerillas, faroles, molinetes y trincherazos, ¿qué duda cabe que es preferible esto á aquello? Porque no les quepa á ustedes duda, con toros de treinta arrobas, bien dotados de pitones y toreados como mandan los cánones taurinos no se pueden torear cien corridas al año. Los toreros no se arriman con ellos, y no arrimándose no nos divertimos.

Pero, digo yo: ¿no sería más ventajoso tratar de que la fiesta recobre su antigua característica, su grandiosidad compatible con la alegría, exigiendo ganado grande y bravo, y toreros que se arrimen á él aunque no toreen las consabidas ciento?

Cuidemos al toro que es cuidar la fiesta. No perdamos de vista que él es el eje, centro en torno del cual gira toda la fiesta, que por algo se llama de toros, aunque para algunos sea en realidad de toreros.

Seamos aficionados á los toros y dejemos á ciertas mujeres la afición á los toreros y no consideremos al más noble elemento de las corridas de toros como el enemigo común.

MANGUE.



(Fotografía Irigoyen.)

TOROS EN JEREZ DE LA FRONTERA

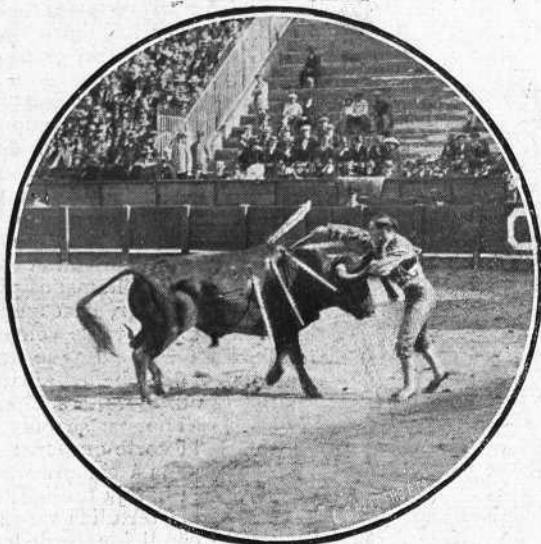
A causa de las famosas corridas de feria de Sevilla hubo que retrasar las de esta ciudad, en las que *Gallito* y Belmonte habían de actuar lidiando en la primera reses de Saltillo y en la segunda del Marqués de Guadalest.

Los toros no se distinguieron por su corpulencia, lo que dicho sea en verdad disgustó un tanto al público, que ya parece no conformarse con reses de procedencia buena, sino que á más necesita y exige que tenga pitones y kilos en abundancia.

Del preámbulo pasaremos al relato del festejo, diciendo á continuación lo que sucedió en la del día 7 de Mayo, ó sea la primera.



DÍA 7.—BELMONTE EN UN MOLINETE AL SEGUNDO



DÍA 7.—«GALLITO» ENTRANDO Á MATAR SU PRIMERO

Primero.—Joselito hizo un buen quite. Previos varios pases, uno de ellos de rodillas, entró con media caída que bastó.

Segundo.—Cuatro verónicas ceñidas de *Terremoto*, que luego hizo una faena cerca y valentona para cuatro pinchaduras, media delantera y descabello al canto.

Tercero.—Joselito veroniqueó con aplauso. Con la franela hizo cosas vistosas y recetó un pinchazo y una desprendida.

Cuarto.—Belmonte lanceó escuchando palmas. Con la muleta ejecutó una labor de efecto dando naturales y molinetes marca suya, é igualado el bruto metió una corta y luego una entera.

Quinto.—Joselito lo veroniqueó bien; cogió los palos y clavó tres pares que entusiasmaron al pú-



DÍA 7.—«GALLITO» EN UN PASE DE RODILLAS Á SU PRIMERO

TOROS Y TOREROS



DÍA 8.—BELMONTE TOREANDO DE CAPA A SU SEGUNDO

blico. Hizo una lucidísima faena que coronó con una estocada que acabó con el toro. Cortó la oreja.

Sexto.—Belmonte dió unos lances buenos. Desde cerca toreó de muleta y terminó con una estocada.

El 8 se lidiaron los de Guadalest, dando la *course* de sí lo que sigue.

Primero.—Joselito da verónicas, acabando con un recorte. A la terminación de un quite José Gómez gallea; con la muleta estuvo confiado y artístico, propinando al antiguo Cámara dos pinchazos y una completa.

Segundo.—Belmonte veroniquea, farolea, y recortea, todo superiormente, ganándose una ovación.

Con la muleta valiente, domina á su enemigo, al que da un pinchazo, media, otros dos pinchazos y al descabellar se resiente de la mano, rematando el puntillero.

Tercero.—Camero deja enhebrada la puya. El público le abroncó.

Gallito está inteligente con la muleta y deja una corta que fué suficiente.

Cuarto. Belmonte realizó una faena de aliño y mató de una estocada.

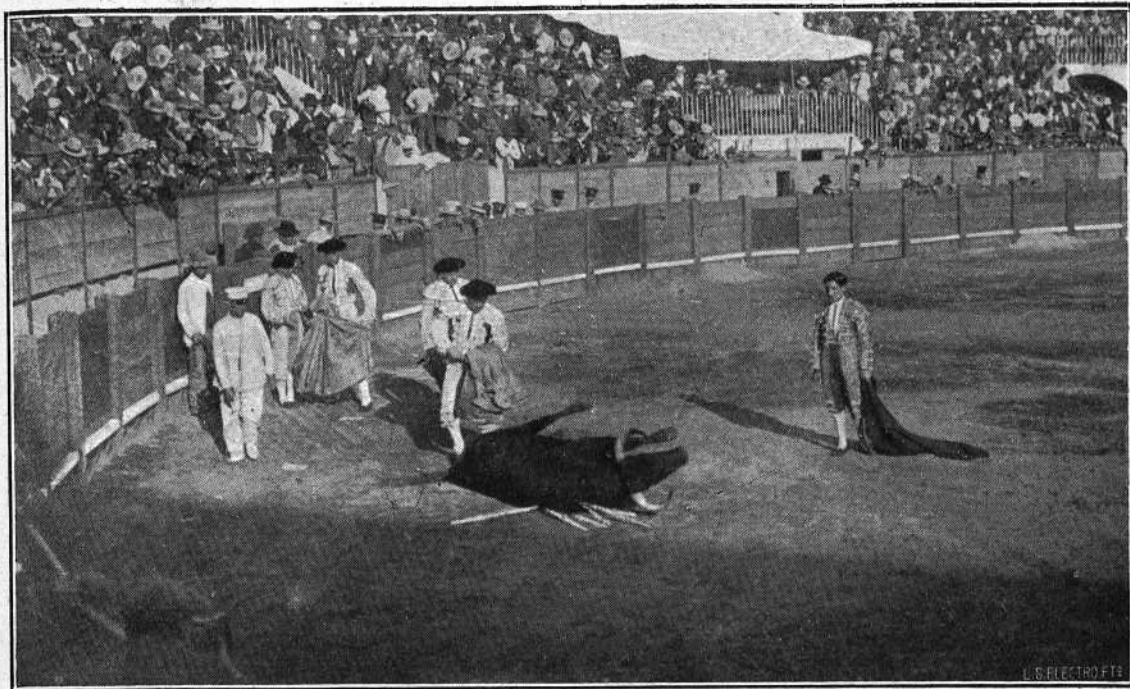
Quinto.—A Joselito le aplauden al torear con el capote, hace una faena eficaz con el trapo rojo y necesita entrar con el estoque dos veces para quedarse con el astado.

Sexto y último.—El primero y segundo tercio pasaron sin cosas notables que señalar y Belmonte cumplió su cometido con muleta y estoque de una manera bien mediana.

(Fots. J. González R.)



DÍA 8.—«GALLITO» Á LA SALIDA DE UN QUITE

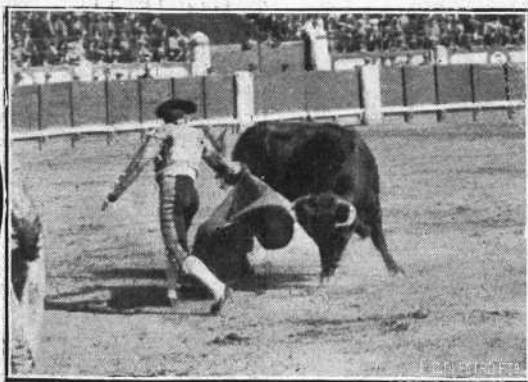


DÍA 8.—BELMONTE VIENDO RODAR Á SU SEGUNDO DESPUÉS DE UNA ESTOCADA

NOVILLOS EN VALLADOLID Y BILBAO



VALLADOLID.—«FORTUNA» LANCRANDO AL PRIMERO



VALLADOLID.—FÉLIX MERINO REMATANDO UN QUITTE EN EL SEGUNDO



VALLADOLID.—«PACORRO» MATANDO EL QUINTO

Valladolid, 13 de Mayo.

¡Sonríanse ustedes cuando les hablen de faenas emocionantes y de toreo corajudo, y de que si Fulano se aprieta y se ciñe y se arrima! Sonríanse si no han visto torear á Félix.

Cada vez que se dirigía al toro, nos daba la impresión de que iba recitando mentalmente aquello de

¿Por qué, por qué temblar?

y los versitos de Linares Rivas,

¿Por qué mostrarse cobardes al llegar la hora suprema?

Y se arrimaba, se arrimaba denodadamente, terriblemente...

Es, en verdad, comprometido empeño para un principiante el de alternar con dos tan notables lidiadores como son *Fortuna* y *Pacorro*, ya que aquél suele llevar siempre las de perder. Mas, hoy, Merino, no sólo no hizo mal papel, sino que ganó la pelea á los dos indicados diestros.

La faena de su primero fué estupenda. Sobresalió un espeluznante pase natural y uno de pecho, brutal. Y luego entró á matar muy bien tres veces. Y, como era justo y equitativo, le dimos una oreja y el rabo del enemigo, y una ovación de las gordas.

En el otro, estuvo regular, casi, casi mal. Pero no importaba. Después de aquella faena, podía hacer lo que le diese la realísima ga: a.

Fortuna, estuvo valentón y nada más. Claro que dió algún pase bueno é hizo algún notable quite. Mas, en general, en su labor no pudimos apreciar otra cualidad que la valentía.

Y *Pacorro* hizo el más grande de los ridículos en su pri-

mero. En el quinto, estuvo casi bien. Le dimos la oreja de éste para pasar el rato.

Fué la corrida á beneficio de la Prensa y presidieron bellísimas señoritas.

Los toros de Tertulino Fernández, bravos con los caballos y dificultosos para la gente de á pie. Los lidiaron muy mal, muy mal...

Picaron bien Pontonero y Santamaría.—L. NAVARRO.

Bilbao, 14 de Mayo de 1916.

Apenas merece mención esta fiesta. Los cuatro bichos del Sr. Baeza fueron mansos y merecieron el fuego, aunque sólo uno lo llevó, el segundo, que se asustaba incluso de sus propios mugidos.

De los matadores, sólo se puede decir que estuvieron valientes, porque otra cosa no podrían hacer.

Chatillo sufrió el primer volteo de la tarde al intentar colcar, al cambio, un par de las cortas, del que sólo puso medio. En el resto de la corrida sufrió otros tantos volteos y achuchones, sin consecuencias, afortunadamente.

Mató á su primero de dos pinchazos y dos medias estocadas. En su segundo estuvo menos afortunado, aunque siempre valiente y dándonos continuos sustos.

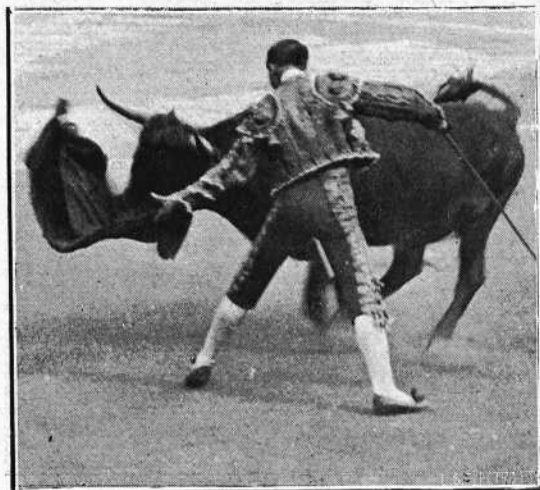
Rebonzanito, después de veroniquear muy bien al segundo de la tarde, que era un buey solemnísimo, muleteó como le fué posible, y, en cuanto hubo ocasión, entró á matar con verdadera fé, agarrando media estocada superior, de la que dobló el bicho. (Ovación).

En el cuarto y último no se pudo lucir, costándole Dios y ayuda deshacerse de él.

Breganpo, Linares; y con los palos, éste y *Zapata*.

Todo lo demás, ful.—SUSTITUTO.

(Fots. Navarro y Espiga).



BILBAO.—«CHATILLO DE BARACALDO» EN UN PASE NATURAL AL PRIMERO



BILBAO.—«REBONZANITO» TOREANDO DE CAPA SU PRIMERO

AL MARGEN DE UNAS CRÓNICAS

“DON PIO“, ALGUIEN MAS Y YO

Si los humildes no tuviéramos también nuestro corazoncito y unas poquitas circunvoluciones en los hemisferios cerebrales, á estas horas me pasearía yo, todo medrosico y desasosegado, por el arenal solitario y ardoroso del Sahara ó por el mismísimo centro del globo terráqueo.

Tengo los tímpanos atronados á fuerza de oír cosas. ¡Y qué cosas!

—Que *Don Pio* te quiere majar...

—Que *Don Pio* está indignado, fuera de sí, y su estado de ánimo puede moverle involuntariamente á cometer un desatino impensado...

—Que *Don Pio* ha dicho que acá no alimenta gatos nadie más que él, y que te zampa de un bocado en cuanto te vea, para que pasen á ser súbditos de su tripudo imperio los felinos que rinden vasallaje al desmedrado reino de tus intestinos...

—Que *Don Pio*...

Hombre, hombre, hombre... ¡No será para tanto!

Los caballeros—y me complazco en hacer constar que tengo para mí que *Don Pio* lo es—no dirimen sus cuestiones á palos ni á bocados.

Pero en vano era que yo espetase una vibrante retahíla de consideraciones á todos los que me topaba con la cantata de *Don Pio* entre los labios. Con mayor ahinco insistían algunos en sus mordaces pullas, como si hallasen satisfacción en mortificarme con sus baladronadas.

—Que *Don Pio* arriba, que *Don Pio* á un lado...

Y tantísimo *pio, pio*, me tenían aturdido, mareado, loco; que no percibieran más mis oídos si hubiera pegado las orejas á las alambradas de un gallinero alborotado...

Fuera yo mal pensado, que no lo soy, y sospecharía que semejante cacareo no era espontáneo, sino que... Vamos; algo así como la «llamada y tropa á la carrera», de que nos hablaba el chispeante y amenísimo cronista.



ALEJANDRO PÉREZ LUGÍN «DON PIO»

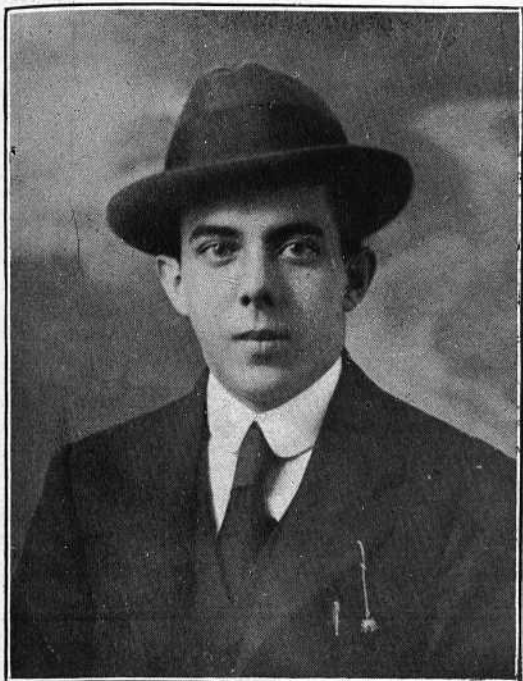
Y á propósito: por si alguna parte me correspondiera en la alusión, sépase que yo no conozco á *Joselito*, ni á D. Joaquín Menchero, y que nunca he puesto las plantas en el pavimento de la casa del *Alfombrista*. Usted, *Don Pio*, que concurre asiduamente, casi cotidianamente, al popular almacén de alfombras del Sr. Menchero, podrá decir si yo he traspasado alguna vez los umbrales del citado establecimiento.

Mi pluma no escribe á impulsos ajenos, sino de mi voluntad, de mi razón y de mi conciencia. Y como anhelo dar gusto á mi razón, porque así place á mi voluntad, y ser graciable con mi conciencia, único árbitro de la tranquilidad de mi materia y de mi espíritu, pergeño á mi manera estas líneas, hilvanándolas con fraseología exenta de artificioso eufemismo.

Los conceptos emitidos por mí en el artículo «*Joselito* y «su» prensa», referíanse á la tendencia periodística, á la pluma de *Don Pio*, no á la personalidad de Pérez Lugín; que si los frutos del ingenio están sujetos al escarpelo de la crítica, ya se me alcanza que no así el individuo en sus acciones.

Yo he leído todas las obras de *Don Pio* y la mayoría de sus crónicas, porque admiro su literatura; yo he rastreado huella por huella su campaña de *gallofilia* exaltada; y ahora veo, con ojos pletóricos de asombro, que *Don Pio*, el ex paladín del *gallismo*, zahiere á *Gallito* con fustazos despiadados, incomprensibles... ¿Cómo no poner un comentario al margen?

Pero, ante todo, blasono de un carácter noble y franco, y á fuer de tal, no puedo tolerar á esta péñola mía, ni sé si bien cortada ó mal tajada, que se descarríe por los fragosos abrojales de la difamación ó irrumpa con desmandado gesto en los campos rufianescos donde moran, en soberbio consorcio de canallas, el ultraje y la injuria, el insulto, la ofensa, la provocación... Antes la colgara, con un hilo de alambre, de los garfios de una espetera, en cuyo sitio la dejaría reposar hasta que la enmoheciera la pátina de los siglos...—LUIS URIARTE.

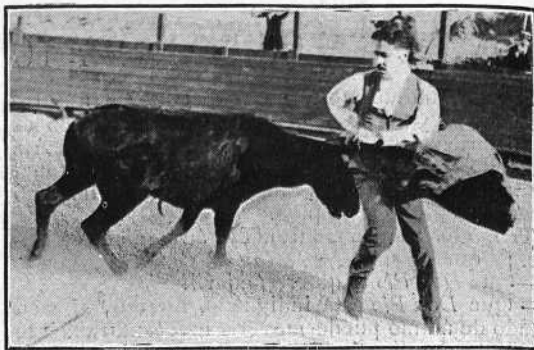


LUIS URIARTE (Fóts. Alfonso y X. X.)

Notable encerrona efectuada en la Placita-escuela de Barcelona



ALBERTO FALP EN UN PASE DE PECHO



JAIME TORRELLA EN UN RECORTE



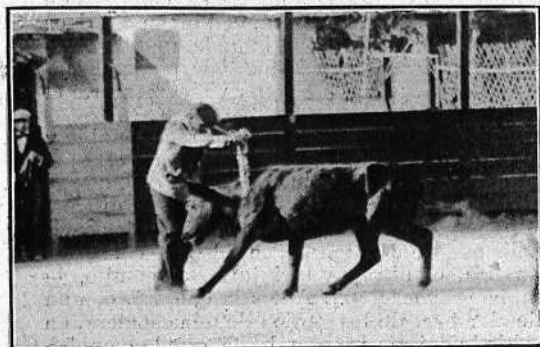
GRUPO DE LOS ATADORES, AUXILIARES Y VARIOS AFICIONADOS QUE CONCURRIERON Á LA ENCERRONA.—1. ALBERTO FALP.—2. EDUARDO PAGÉS.— JAIME TORRELLA.—3. EL BANDERILLERO CATALÁN VALENTÍN.—Y 5. EL BANDERILLERO MEXICANO MARIANO RIVERA



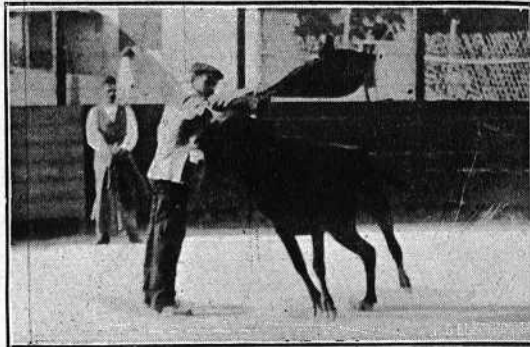
ALBERTO FALP MATANDO



EDUARDO PAGÉS, DIRECTOR DE «EL MIURA» EN UN PASE AYUDADO



ALBERTO FALP QUEBRANDO UN PAR DE BANDERILLAS



ALBERTO FALP EN UN PASE POR ALTO

NOVILLOS EN SEVILLA



MANUEL DE LOS RÍOS MULETEANDO AL TERCERO

Domingo, 14 mayo 1916

Verdaderamente accidentada resultó esta corrida de novillos en la que habían de lucir sus habilidades y arrestos Hipólito, Tello y Manuel de los Ríos con seis reses del nuevo ganadero Manuel Rincón, que hacía su debut en esta plaza.

Un caso que de algún tiempo á esta parte se viene repitiendo con lamentable frecuencia, ocurrió durante la lidia, y fué éste, que un estoque despedido por el segundo burel, al intentar descabellarlo Hipólito, cayó en el tendido hiriendo gravemente al hijo de una persona conocidísima en Sevilla y Madrid entre los elementos afines á la fiesta nacional.

El suceso impresionó fuertemente á la concurrencia, restando al festejo una parte importante del interés.



TELLO EN UN PASE AYUDADO AL CUARTO

En el novillo que cerró plaza ocurrió otro incidente sangriento y fué la cogida del tercer espada Ríos, que es precisamente hijo de un general de brigada, al dar un pase, resultando con lesiones importantes en la cabeza y muslo derecho.

Lo más sobresaliente de la corrida fué el ganado, que resultó bueno, singularmente uno de los bureles, que hizo una pelea admirable, no recordándose en Sevilla, desde hace muchos años nada igual. El público, entusiasmado, ovacionó al ganadero, que ha conquistado en la ciudad del Guadalquivir un cartel envidiable.

Hipólito y Tello demostraron con su trabajo muy buenos deseos, y el debutante Manuel de los Ríos estuvo, más que otra cosa, valentón.

(Fots. «TOROS Y TOREROS».)



HIPÓLITO TOREANDO DE CAPA AL SEGUNDO



HIPÓLITO EN UN PASE DE PECHO AL QUINTO TORO

NOVILLOS EN VISTA-ALEGRE,
TETUAN É HINOJOSA DEL DUQUE

Domingo, 21 mayo 1916.

Un desperfecto sufrido en mitad del camino por el coche que conducía a *Platerito*, hizo llegar á éste á la plaza cuando se disponía á matar el primero de los del Marqués de Llén, el diestro Rodarte, que en unión del *Boli* y el ex matador de toros, eran los encargados de lidiar la corrida.

De los del Marqués fueron bravos los corridos en quinto y sexto lugar y mansos los cuatro restantes.

Platerito mató á su primero de un pinchazo, hiiriéndose en la cabeza con el estoque, y una superior; y dió fin del cuarto, de una descolgada y un intento de descabello.



VISTA-ALEGRE. «PLATERITO» ENTRANDO A MATAR EL CUARTO

Belmonte Mexicano demostró bastante «jinda» en el tercero, siendo alcanzado por éste y volteado en uno de los muletazos, lo que le hizo ir al taller de composturas, teniendo el de Bilbao que matar también este cornúpeto.

En el cuarto, al entrar á matar el joven *Torquito*, lo enganchó el burel y como se habían acabado los «matones» el toro fué al corral.

El banderillero *Chico de Pardiñas* despachó el quinto bastante mal y del sexto se encargó un espontáneo que saltó al ruedo, apodado *Lagartija de Sevilla* y que lo hizo á gusto de la concurrencia.

(Fots. Rodero.)

Hinojosa del Duque, 15 Mayo 1916.

Se celebró la segunda novillada con tres novillos-toros de D. Escolástico Rubio, que resultaron grandes y bravos.

El diestro Miguel Romero *Canela*, de Sevilla, estuvo superior matando, saliendo á estocada por toro, por lo que escuchó ovaciones, cortando las orejas y rabo en dos toros.

Canela es un torerito que ha revelado buenas trazas y que es valiente, por lo menos en esta plaza. En vista del éxito obtenido, la empresa lo ha contratado para actuar en las fiestas que se celebrarán en Julio y Agosto.

La cuadrilla detestable.—CORRESPONSAL.

(Fot. Gómez Gil Hermanos.)



VISTA-ALEGRE.—«BOLI» PASANDO DE MULETA SU PRIMERO

Rodarte se lució toreando de capa al quinto, al que clavó luego par y medio al cambio; con la muleta hizo en este toro buena faena y lo mandó al arrastre de una algo caída.

Boli no pasó de mediano. Con las cortas clavó al sexto un buen par. Fué volteado por este toro. Bregaron y banderillaron bien, Rodarte y *Negrón*, y *Moyano* picó bien al quinto.—TALEGUILLA.

Domingo, 21 Mayo 1916.

Cantaritos, *Torquito III* y un mexicano llamado Ignacio Sánchez y apodado nada más que *Belmonte Mexicano*, lidiaron seis bichos salmantinos de D. Manuel Santos; pero no pudieron rematar ni terminar su cometido, pues los tres sufrieron cogidas.

Cantaritos, al rematar un pase, lo entrapilló la fiera y tuvo que pasar á la enfermería, rematando el bicho *Torquito III*. Este se ganó la oreja del segundo, pues lo despachó de un volapié bueno.



HINOJOSA DEL DUQUE.—LA CUADRILLA QUE ACTUÓ, ANTES DE HACER EL PASEO

¿Murió la suerte de recibir?

No ha mucho tiempo un mi amigo, aficionado imberbe, de esos á quienes podría contarles con los dedos de las manos las corridas que han presenciado, y aun creo que sobran dedos, lo cual no obsta para que de vez en cuando ponga cátedra de tauromaquia, pretendiendo apabullarnos con sus vastos conocimientos en materia taurina, me dijo:

—¿Cree usted que si cualquiera de las primeras figuras de la moderna torería pusiera empeño en ello, no sería capaz de matar un toro recibiendo, con todas las de la ley?

—Conformes, de toda conformidad, joven amigo.

No sólo creo que cualquiera de los ases, pero, si me apuran un poco, los treses y hasta las sotas de la baraja taurina, siempre que su nombre figure con letras grandes en el centro de los carteles de toros, es capaz, ó al menos está obligado á serlo, de tamaña empresa, á menos que estime en poco el honor de su coleta.

No llega á tanto mi escepticismo, que asegure haber agotado la rica sotera de donde salían hombres del temple de los que practicaban la ya legendaria suerte.

Lo que sí creo firmemente, y esto no habrá quien se atreva á rebatirlo, es que, cada día que pasa, vamos estando más distanciados de presenciaria.

Y es que como hoy se hace industrialismo de lo que debía ser fervoroso culto, y la afición acepta como oro fino lo que no es sino falso oropel, dándose por satisfecha para palmotear, hasta romperse las manos, con un par de verónicas más ó menos ceñidas y alguna faenita de esas efectistas, amén de unos cuantos floreos y reboleras de guardarropa, hay pocos diestros que tengan tan alto concepto de lo que es vergüenza torera, que, cuando llega el momento del peligro, se crean en el deber de arriesgarlo todo, sabiendo que pueden salir del paso con un mandible administrado de cualquier modo, con cuarteo, alargamiento de brazo y otros excesos, y que la ovación no ha de regateárseles, perdonándoles estos defectillos en gracia á la salsa derrochada en la faena.

¿Cómo, así, ha de haber un espada que intente recibir un toro, sabiendo el peligro que encierra la tal manera de estoquear?

Por eso ha ido desterrándose poco á poco, y si la sana afición no reacciona, exigiendo todo lo que tiene derecho, pues lo paga á peso de oro, creo que podemos cantar el *gori gori* á la suerte de recibir, haciéndola un hueco en el lugar de las cosas que pasaron á la historia.

Se me dirá que pocos toros llegan al último tercio en buenas condiciones para ello.

Cierto: sobre todo, teniendo en cuenta la lidia que reciben y en la que no hay otra tendencia desde que salen de los toriles que restarles facultades en fuerza de recortes y capotazos, cuando no sale medio muerto de manos de un piquero, para que llegue á las del espada sin poder ni con el rabo. De este modo no hay toro bravo posible.

Pero si el espada estuviere decidido á practicar tal suerte, siempre que se presentase ocasión favorable, cuando viera que pisaba el ruedo un toro que pareciese reunir condiciones de bravura, procuraría, desde el primer momento, con los ojos puestos en su idea, darle la lidia apropiada, haciendo que los picadores le castigasen sin excesiva dureza, evitando el capoteo incansante de los peones, que no debe usarse sino lo indispensable para colocar al toro en suerte, sin recortes, siempre á punta de capote y con una sola mano.

Asimismo, la labor de los banderilleros, también habría de ser breve, procurando evitar las salidas en falso.

De esta manera toreado, es probable que conservase su bravura al llegar la hora de la muerte, y entonces al espada quedaba el apreciar la nobleza del bruto, para lo cual, él sólo con el toro, sin auxilio de capotes, emplearía una faena breve y reposada, en la que habría de intercalar algunos pases de pecho, con la izquierda, que servirían para tantear al toro; pues en la suerte de recibir la salida se marca iniciando, casi consumando un pase de pecho.

Si en dichos pases el toro se arranca con bravura á la muleta y toma bien el engaño, es indudable que presenta condiciones para consumir la suerte, en cuya realización sólo falta la decisión del matador para meter el pie y la tranquilidad para aguardar la acometida, sin desviarse, y enterrar el estoque en el alto del morrillo.

Toreros hay, en la actualidad, que podrían, si quisieran

resucitar tan hermosa manera de matar toros; pero no se me oculta que no son los que ya tienen cortijos y propiedades los más indicados para hacerlo. Creo, en cambio, que el que en los comienzos de su carrera tuviera suficiente valor para emprender tal empresa, habría encontrado un camino que le conduciría, en corto plazo, á la conquista de los billetes.

¿Podremos alimentar tan quimérico sueño, ó habrá muerto para siempre la suerte de recibir?

ALFONSO ESTEBAN

(Don Nadie)

TOROS Y NOVILLOS EN PROVINCIAS

Palma de Mallorca, 7 Mayo 1916.

Tal como anunciado estaba el pasado domingo día 7 se celebró en nuestro circo taurino la inauguración de la temporada con una novillada por la cuadrilla de los niños sevillanos capitaneada por los diestros José Blanco (*Blanquito*) y Manuel Belmonte, este último hermano de Juanito Terremoto, quienes se las entendieron con seis novillos de la ganadería de D. Manuel Lozano. En la sombra la entrada pasó de un poquitin más de media, no pasando igual al sol, que ni siquiera llegó á la mitad.

Blanquito, en el primero de la tarde hizo una lucida faena de muleta en la que anotamos entre otros un pase de cabeza á rabo seguido de uno ayudado y un molinete que son aplaudidos; con el estoque estuvo poco afortunado, despatchando al de Lozano de dos medias estocadas, dos pinchazos y dos descabellos. En su segundo encuentra al bicho muy descompuesto, trastea como puede y se deshace de él, de varios pinchazos y media delantera. El quinto es un toro manso á carta cabal y en su honor el presidente ordena su castigo con dos pares y medio de las que tuestan, encargándose de ello *Cava-ancha* y *Mesita*, que salen bien de su cometido; por fin llega el morito á manos de *Blanquito* muy desigualado y lo despacha de media estocada atravesada y mata de otra media delantera.

Manolito, saluda á su primero con varias verónicas que son aplaudidas. Con la franela nos demuestra que sabe lo que se trae entre manos, y en prueba de ello es justamente ovacionado; desde muy cerca arranca á matar y deja una estocada hasta la empuñadura y descabella á pulso al primer intento. (Ovación y petición de oreja.)

El lidiado en cuarto lugar es obligado á tomar las varas reglamentarias y como no obedece á ello es castigado como su hermano á que le tuesten el pelo. Belmontillo lo trastea breve y lo manda al otro mundo de una estocada algo caída. Belmontito en el último de la tarde se abre de capa y le obsequia con unas cuantas verónicas con un estilo y una gracia que nos hace recordar á su hermano. En este toro y á instancias del respetable cogen los palos los maestros y después de una bonita preparación clavan dos enteros de las cortas. Manolillo da varios pases de rodilla, dos molinetes entre los pitones y varios por bajo. Al matar estuvo algo pesado. Fué sacado de la plaza en hombros.

M. PIRCONELL

Santo Domingo de la Calzada, 12 Mayo, 1916.

Según estaba anunciada, se celebró este día la tradicional novillada en la que los componentes del cartel fueron cuatro toros de D. Cipriano Sáez, de Navarrete, y los novilleros Alejandro Irala y José Martín *Foselito*.

Al primero lo toreó Irala por verónicas y faroles, siendo ovacionado. Después de banderilleado, Irala realizó una buena faena de muleta, que coronó con una estocada que produjo vómito y la muerte, casi instantánea, de la res.

Al segundo, *Foselito* lo lanceó movido, prendiéndole después medio par al cambio. Con la muleta ejecutó una faena desconfiada y movida, para terminar de varios pinchazos é intentos.

Irala, que toda la corrida estuvo valientísimo, fué ovacionado por varias verónicas superiores que dió al tercero. Toreó de muleta con valentía y, entrando bien, dejó una, saliendo cogido y rodando hechos un lío torero y toro.

En el cuarto, *Foselito* toreó de frente por detrás y le puso al cambio tres pares buenos, que se aplaudieron.

A la hora de torear de muleta, el diestro no se arrimó y, cuarteando, endilgó varios pinchazos y media estocada de la que dobla aburrido el toro.

De la cuadrilla, Zapata, que estuvo superior.

Mañana y pasado tendremos corridas de vaquillas para los aficionados.—ANTONIO GIL.

TOROS Y TOREROS

Valencia, 13 Mayo 1916

Fueron los toros de Mejina Garvey bastante desiguales en presentación, y por eso al salir de los chiqueros el quinto y sexto, la protesta fué tan grande que hubo que devolverlos al corral, y aunque no se ganase en bravura, en cambio a tipo sí, pues, por lo menos el sustituto, del quinto, era un buen mozo.

Todo la prensa de Valencia, unánime al hacer la reseña, coincide en lo mismo, ó sea que el público fué á la plaza dispuesto á no dejar pasar ningún choto, y bien lo demostró por cierto.

Gaona, Gallito y Belmonte, la flamante trinidad que recorre las plazas, fueron los espadas en esta corrida.

Gaona no se adornó, ni sus faenas se destacaron por lo brillantes, aunque en descargo suyo merece consignarse que sus toros no se prestaban, pues fueron mansos. Estuvo, pues, nada más que voluntarioso.

Lo mejor que ejecutó, por lo oportuno, fué en su segundo un quite al picador Fajardo, ganándose por él una ovación.

En la muerte de este toro dió una buena estocada, que se aplaudió.

Con las banderillas, aceptable.

Gallito, cuando todos creíamos que íbamos á ver una vulgaridad, pues su segundo era un buey grande y enterado ya de muchas cosas, resultó que el coloso desarrolló su sabiduría y dominio apoderándose de su enemigo y haciendo de él lo que le vino en gana. Se cogió de los cuernos, se arrodilló ante la cara, le dió molinetes, pases naturales, y ¿para qué seguir? ¡El delirio!

Los oíes y las ovaciones ensordecían, la música sonaba y el momento fué grandioso.

Tan gran faena mereció mejor final, pues clavó medio estoque en su sitio, pero sin pasar de la cara.

Un certero descabello y ovación, vuelta al ruedo, salida á los medios y petición de oreja.

En su primero, que fué un toro bravo, no quiso, y el público le silbó.

Belmonte consiguió la oreja de su primero, pues fué superior su labor, tanto en el capote como con la muleta, resultando la estocada delantera, pero de efecto rápido.

En el otro, ó sea el sexto, fué el reverso de la medalla, pues el de Triana estuvo mal é incoloro, resultando al entrar á matar pisoteado, é ingresando en la enfermería.

Blanquet fué alcanzado por el quinto toro, sin resultados desagradables.

Valencia, 14 Mayo 1916

Se lidiaron seis moruchos salmantinos para Martíncho, Crespito y Chaves, consiguiendo los dos últimos una oreja, pues estuvieron muy bien, mejor que lo que hicieron en los toros segundo y tercero.

Martíncho con deseos, pero con poca fortuna. D. CARPIO

Alicante, 14 Mayo, 1916.

Lidieron ganado murubeño Gallito y Belmonte, asistiendo al espectáculo regular concurrencia.

Gallito despachó á su primero, después de mediana faena, de media y una baja.

A su segundo, que era pequeño, lo toreó sin lucimiento, le largó un pinchazo malo y un golleteazo.

Con el quinto realizó una notable labor, clavándole tres soberbios pares. Dió naturales magníficos y tuvo detalles magistrales que volvieron locos á los concurrentes. Entró, sobre tablas, y derecho, dejando una superior. (Ovación y oreja).

Belmonte, resentido de la paliza del día anterior en Valencia; trasteó regularmente al segundo y le finiquitó de un pinchazo y una mal dirigida.

En el cuarto dió algunos pases vistosos y valientes; una pinchadura, una un poco delantera y descabella al cuarto intento.

En el sexto no le sacó ningún partido con la franela y, aprovechando la primera vez que igualó el animal, le largó un pinchazo, media estocada y un descabello á la segunda.

Barcelona, lunes 15 Mayo 1916

A presencia de más de doscientos aficionados y toreros, han toreado un novillo de D. Victoriano Cortés, de Guadalupe de la Sierra, los notables aficionados barceloneses D. Alberto Falp y D. Eduardo Pagés.

El novillo salió muy bravo, aunque algo abanto é incierto.

Lo mismo Falp que Pagés se han dado un «atraco» de

torear, sobresaliendo Alberto por su denodada valentía y distinguiéndose Eduardo por su buen estilo.

Los dos fueron muy aplaudidos y felicitados.

Actuaron de peones auxiliares el excelente banderillero mexicano Ribera y el valiente banderillero catalán Valentín, que estuvieron superiores.

Actuó de sobresaliente el aficionado barcelonés y empresario D. Jaime Torrella, que estuvo muy valeroso y dió tres ó cuatro recortes enérgicos. Fué aplaudidísimo.

La fiesta resultó muy divertida.

ANGEL LUQUE DEL REAL

Cartagena, 14 de Mayo, 1916.

Se lidiaron bichos de D. Antonio Arroyo (antes Cabezudo), por los diestros Carreterito y Fabrilito de Jaén.

Los novillos estaban bien presentados y resultaron bravos é inofensivos, pues carecían en absoluto de malas ideas.

De los matadores más vale no ocuparse, derrocharon el miedo y la ignorancia por arrobas, no queriendo ver á sus enemigos ni por una apuesta.

Lo único bueno que hubo fué la incansable pareja de esta localidad Castizo y Morito, que estuvieron trabajadores con el percal y elegantes con los palos.—P. MARÍN.

CASAS RECOMENDADAS POR TOROS Y TOREROS

EFFECTOS MILITARES

Antonio Navas.—Carmen, 23. Fábrica de gorras.

VIDRIEROS Y FONTANEROS

Valentín González.—Olivar, 30. Instalaciones de gas y agua.

PELUQUERÍAS

Obdulio González.—Cañizares, 22. Servicio, 0,30 sin propina.

Rafael Blanco.—Fuencarral, 153. Servicio esmerado.

Pedro González.—Tudescos, 9 y 53.

Manuel García.—Puebla, 10.

BARES Y CERVECERÍAS

El Faro de Londres.—Magdalena, 18. Sucursal: Bravo Murillo, 85.

El Cafetal.—Chocolate de propaganda. Corredera Baja, 4.

FOTOGRAFÍAS

Calvache.—Carrera de San Jerónimo, 16.

Alfonso.—Fuencarral, 6.

Cartagena.—Montera, 44.

TIENDAS DE VINOS

La Bilbaina.—Fuencarral, 79. La Sidra más fría. Vaso, 10 céntimos

y las mejores torrijas de Madrid.

Anastasio Berliana.—Olivar, 4.

Ramón Mouriz.—Olivar, 7, y Olmo, 2.

Manuel Rodríguez.—Olivar, 3, y Cabeza, 24.

Francisco Sánchez.—Pez, 32.

SASTRERÍAS

El Trust.—Luis Sánchez Cortés. Mesón de Paredes, 40.

Padilla y Soriano.—Bordadores, 12. Sastres de Sras. y Caballeros.

ESTANCOS

Miguel Jordán.—Magdalena, 9.

FUNDICIONES TIPOGRÁFICAS

Lencina, Hermanos.—Glorieta de Quevedo, 9.

ALMACENES DE PAPEL

P. Martín Pastor.—Mariana Pineda, 2 al 8.

TIENDAS DE SEDAS

Santa Ana.—Mayor, 54, y Milanés, 2.

MUEBLES Y CAMAS

Palenzuela.—Fuencarral, 26.

COMESTIBLES FINOS

José Muñoz.—Sagasta, 4.

Los Guriezanos.—Llama Hnos. Pez, 38, esquina Minas.

CONFITERÍAS Y PASTELERÍAS

J. Barquín.—Pez, 7.

ZAPATERÍAS

Alfonso.—Taller, Jesús del Valle, 1. Composturas económicas.

Gran Zapatería.—Eduardo Miguel, Puebla, 11.

LOS GABRIELES

RESTAURANT

SERVICIO A LA CARTA-FIAMBRES-MARISCOS

VINOS FINOS DE ANDALUCIA
VINOS Y LICORES EXTRANJEROS

Echegaray, 19, Madrid.-Tel. 2.990



ESTIMADO LECTOR

Aun es tiempo

de que puedas deleitarte tomando exclusivamente los exquisitos cafés torrefactos **TEJEDOR**, marca **La Estrella**, y los aromáticos thes que importa especialmente esta casa reputadísima.

¡Por su pureza, por su sabor y por su calidad, son indiscutiblemente los mejores los cafés **TEJEDOR**, marca **La Estrella**!

GRAN COLMADO Y FREIDURÍA

«EL PASAJE»

DE

Fernández y Fernández

Arlabán, 7.—MADRID.—Teléfono 2.838

ESPECIALIDAD EN PESCADOS FRITOS AL ESTILO DE ANDALUCÍA
VINOS Y LICORES DE LAS MEJORES MARGAS
ESMERADO SERVICIO EN COMIDAS

GUÍA-DIRECTORIO DE BARCELONA 1916

Comercio, industria, profesiones y datos de utilidad general. Contra envío de 5,60 ptas. lo envía, franco y certificado, la librería Sintés, Ronda Universidad, 4, BARCELONA.

GUIA TAURINA

PRECIO: DOS PESETAS EL EJEMPLAR

Para pedidos dirigirse al Administrador de este periódico acompañando su importe más 0,25 cts. si se desea recibir certificada

TOROS Y TOREROS

DIRECCION: PEZ, 38

Toda la correspondencia deberá dirigirse al Apartado de Correos 601

El Faro de Londres

Magdalena, 18 y Olivar, 1

CAFÉ-BAR-CINE, POR CONSUMACIÓN
SALÓN CONFORTABLE

Sucursal: Bravo Murillo, 85

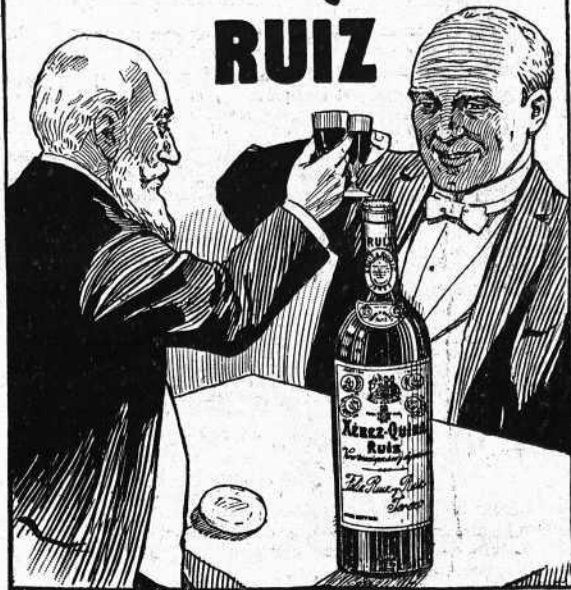
CAFÉ-BAR-RESTAURANT

ECONÓMICO Y ESMERADO SERVICIO
GRAN SALÓN DE BAILE CON ORQUESTA DE 14 PROFESORES

SOLUCION BENEDICTO DE GLICERO-FOSFATO DE CAL CON CREOSOL

Para curar la tuberculosis, bronquitis, catarros crónicos, infecciones gripales, enfermedades consuntivas, inapetencia, debilidad general, neurastenia, caries, raquitismo, escrofulismo, etc. Frasco, 2,50 ptas. Farmacia del Dr. Benedicto, San Bernardo, 41, Madrid. Teléfono 634 y principales farmacias.

XEREZ-QUINA RUIZ



—Brindemos por este vino incomparable que á usted, fortaleciéndole el organismo, le ha salvado la vida, y á mí me ha prolongado la existencia dándome un vigor juvenil.

FOTO grafías artísticas del natural. Catálogo detallado, 30 céntimos sellos; con varias muestras surtidas, 4 pesetas, sellos ó giro postal.

T. Leonard, sucesor
Calle Padua, Barcelona

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA: TRIMESTRE, 2,50 PESETAS. SEMESTRE, 5 PESETAS. AÑO, 9 PESETAS
EXTRANJERO: AÑO, 17 FRANCO.— NÚMERO CORRIENTE, 20 CTS.; ATRASADO, 40

ANUNCIOS

Las órdenes deben darse con siete días de anticipación a la salida del número

Administración: OLIVAR, 8, MADRID

TALLERES DE FOTOGRAFADO
ELECTRO
 42, PRECIADOS, 42, MADRID
 BRONCE. CINGOGRAFIA. CROMOTIPIA. FOTOLITO
LUIS SANTOS
 Representante, Francisco Solovera

== PARA LAS CANAS ==
== La Higiénica de Arroyo ==

Es inofensiva, lo que hace que sea la mejor de las conocidas hasta el día.

— De venta en todas las perfumerías y droguerías —

DEPÓSITO CENTRAL:

Preciados, 56, principal

— MADRID —

TEODORO SANCHEZ

***** SASTRE *****

◆ El más elegante, el más práctico y el más económico ◆

Calle del Príncipe, 22, entlo. izq.^a — MADRID.

CURACIÓN DE LA DIABETES

Glucosidina y preparados de Copalchi Bonald

De venta en todas las farmacias y en la del autor

NUÑEZ DE ARCE, 17

MADRID

ACABA DE PUBLICARSE
LA CANCIÓN DE LA GUERRA

FOR

MARTIN LORENZO CORIA

UNA PESETA EJEMPLAR

Por cada cinco ejemplares uno de regalo a los suscriptores y corresponsales de esta revista.

EL DELIRIO

CALLE DE ARLABAN, NUM. 3

CERVECERÍA DE MODA

==: = CUYO SERVICIO = : =

CORRE A CARGO DE CAMARERAS

VINOS FINOS DE LAS MEJORES MARCAS

DE

JEREZ Y SANLÚCAR DE BARRAMEDA

Licores de todas clases

HAZAÑAS DE UN SUBMARINO

Sensacional, misterioso y trágico. Un cuaderno, nutrido de lectura y grabados, con preciosa cubierta en colores.

PRECIO 50 céntimos. } Pídase en todos los quioscos y librerías

ALFONSO

--- FOTÓGRAFO ---

*** Fuencarral, 6 ***

BAZAR QUIRÚRGICO DE F. NUÑEZ -- SUCESOR DE SENMARTI

Cirugía. — Impermeables y gomas. Especialidad en vendajes para fracturas. Aparatos ortopédicos. Algodones y gasas de todas clases. Preparados antisépticos.

Polesas para gimnasia de todos los sistemas. Muñequeras, rodilleras, tobilleras y medias elásticas para presión continua. Casa especial en toda clase de aparatos en la ortopedia moderna.

CARRETAS, 13. (FRENTE AL CAFÉ DE POMBO), MADRID—TELÉFONO 758